CÁLIZ DE LA PASIÓN

AÑO JUBILAR 2020 2021

BOLETÍN OFICIAL del ARZOBISPADO DE VALENCIA

Boletín Oficial

Arzobispado de Valencia

DICIEMBRE 2021 - Nº. 3467

ARZOBISPADO

SR. ARZOBISPO

HOMILÍAS

I

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

VIRGEN DE GUADALUPE (COMUNIDAD MEXICANA)
TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

Santa Iglesia Catedral
Valencia, 12 de diciembre de 2021

Celebramos hoy la Virgen de Guadalupe, grandísima fiesta en Méjico y en toda Hispanoamérica. Se apareció, en 1531, en el cerro Tepeyac de Méjico al indiecito, pobre y humilde, siervo, Juan Diego, hoy San Juan Diego y le dijo: "Sabe y ten entendido, tú, el más pequeño de mis hijos, que soy la siempre Virgen María. Madre del verdadero Dios, por quien se vive; del Creador, cabe quien está todo, Señor del cielo y de la tierra". Ella, perfecta y siempre Virgen, Madre del verdadero y único Dios, Creador y Señor del Cielo y de la tierra. Ella es, en efecto, para Méjico, para todo el continente americano, pero también para todo el mundo, signo y mensaje de confianza plena, de cumplimiento de la esperanza que Dios ha sembrado irrevocablemente y ha abrigado en nuestro corazón, en el corazón de los hombres, desde los primeros momentos de la historia.

En medio de tantos dolores de entonces y de ahora, en medio de penas, sufrimientos y enfermedades, en medio de dificultades y contradicciones, Ella siempre y en todo momento, sigue diciéndonos lo mismo que el indiecito San Juan Diego, afligido y angustiado por la enfermedad grave de su tío, escuchó de sus labios, los de María: "Oye y ten entendido hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige; no se te turbe tu corazón; no temas esa enfermedad, ni otra alguna enfermedad y angustia. ¿No estoy yo aquí? ¿No soy yo tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy yo tu salud? ¿No estás por ventura en mi regazo? ¿Qué más has de menester? No te apene ni te inquiete otra cosa; no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá de ella, está seguro de que sanó" (Y sanó).

Estas palabras de la Virgen de Guadalupe a San Juan Diego, a lo largo de siglos hasta hoy, siguen teniendo para todos la misma y plena actualidad y vigencia, en y fuera del templo que Ella pidió edificar para mostrar su ternura y solicitud maternal para con los pobres, los afligidos y sumidos en la desgracia y el dolor que la invoquen "¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?". Estas palabras conmovedoras de la siempre Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, en este mundo herido de tanta desesperanza, nos invitan a la esperanza, a la confianza, al abandono en sus manos y corazón maternal, así allanaremos y prepararemos el camino del Señor, como allanó por completo María en su confianza incondicional e inquebrantable con su SÍ a lo que Dios le pide: "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". Ella, en este día, nos invita a confiar en el Omnipotente y Misericordioso, que nos guía, nos guarda y cobija.

En aquella aparición de 1531, la Virgen expresa a San Juan Diego la misma voluntad que siglos más tarde manifestará a santa Bernardita Soubirous en Lourdes: Y es que el mundo siempre tiene

necesidad de una Madre que atienda tantas miserias como envuelven a los hombres, hoy como entonces. Quiere María una casa donde acoger a sus hijos y revelarles su amor, donde sanar enfermos y pecadores, donde dar consuelo y fuerza a los tristes y fatigados: esa casa es la Iglesia a la que afluyan continuamente "peregrinos, hijos de Eva", un río interminable de hijos de Dios al encuentro con la Madre de Cristo, madre de compasión, y su Hijo salvador, carne, humanidad de la misericordia infinita de Dios. "Allí, dijo Ella a san Juan Diego, daré a cada uno mi amor personal, mi auxilio; allí escucharé su llanto y tristeza para curar penas, miserias y dolores: allí, en la Iglesia...". El gozo, el consuelo y la confianza en la solicitud maternal de María, es allanar los caminos para que llegue a nosotros la sanación, la salvación, la esperanza de los hombres: Jesucristo.

La Virgen Guadalupana, como señaló Juan Pablo II en Méjico, sigue siendo "aún hoy el gran signo de la cercanía de Cristo, al invitar a todos los hombres –y todos los pueblos– a entrar en comunión con Él para tener acceso a Dios", que es Amor, rico en misericordia y piedad, atento a todos los que le invocan y ponen en Él su confianza. La Virgen de Guadalupe señala el camino de futuro y esperanza para los pueblos del continente americano y del mundo entero. Es luz que ilumina el camino hacia el futuro esperanzador de nuestros pueblos. Que Ella, la Virgen María, Nuestra Señora de Guadalupe, indique a la Iglesia y a todos, los caminos mejores que hay que recorrer, para hacer presente, anunciar y llevar de nuevo el Evangelio que trae la misericordia, la paz, el consuelo, y la alegría, la salvación y la liberación, para todas las gentes, como nos muestra su ternura de Madre de Dios y Madre nuestra la Guadalupana.

Que nos ayude a todos a llevar la alegría profunda y la inmensa y cierta esperanza que Ella lleva en su seno, el fruto bendito de su bendito vientre, Jesús. Que Ella ayude a Méjico, la nación querida

y hermana, a todos los pueblos de América y España, hermanados en la misma cultura y lengua, aun con la misma sangre, en el mismo destino, en la misma fe, y guiados por María, la Guadalupana. Es el camino que todos juntos, unidos en una unidad muy profunda y sin fisuras, hemos de recorrer los pueblos de América y España. Ahí, en ese caminar juntos, bajo María, esta nuestro futuro lleno de esperanza.

Invoquemos a María, Madre de la alegría, que nos dé fuerza para tratar de llevar la honda alegría de haber conocido a Dios, Amor y misericordia, en su Hijo Jesucristo, rostro humano suyo; que nos ayude a trasparentar en todo esta presencia de la alegría liberadora y el consuelo de Dios-con-nosotros. Ella, en su singular ternura misericordiosa, nos ayuda, como dice san Pablo, a estar siempre alegres, a ser constantes en orar y en dar gracias, a que se cumpla en nosotros la voluntad de Dios en Cristo a favor nuestro, a no apagar el espíritu, quedarnos con lo bueno, a guardarnos de toda forma de maldad, a que todo nuestro ser sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. Ella nos llama e invita como su Hijo a ir y contar lo que estamos viendo y oyendo en Jesús, por medio de su Iglesia, nos llama a evangelizar y dar la buena noticia a los pobres, con obras y palabras que son amados por Dios. Este es nuestro norte diocesano, como nos marca nuestro Sínodo Diocesano y se puede ver en el libro de las Constituciones Sinodales que intentamos llevar a cabo con la obra de una nueva evangelización.

Tened por seguro que la alegría que bota del amor de Dios nadie nos la podrá arrebatar. Esto es posible, si como, al igual que María, creemos y confiamos plenamente en Dios, que nos ha llamado, es fiel y cumplirá sus promesas. “Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”. Dichosos nosotros si nos fiamos de Dios, si creemos en Él, dichosos los pueblos y naciones

que confían en Dios, porque entonces se manifestará la alegría y el consuelo de Dios en la tribulación, que es el saber y comprender que nos ama sin límite alguno, infinitamente, en un verdadero derroche de gracia y de generosidad, en su Hijo, Jesucristo. Aquí, en la Eucaristía, se hace presente, se cumple y actualiza esta visita de Dios a su pueblo, y nos llena de gozo y esperanza.

II

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

Misa prenavideña con la curia

Capilla arzobispal
Valencia, 17 de diciembre de 2021

Vamos a celebrar la Navidad. Seguramente a no pocos de hoy se les podría aplicar el evangelio que acabamos e escuchar: cada uno va a lo suyo, encerrado en lo suyo, despistados, distraídos, en el fondo les da lo mismo lo que vamos a celebrar.

Por eso, ante la Navidad surgen no pocas preguntas. ¿Qué celebramos en estas entrañables fiestas? ¿Qué es la Navidad? Sencillamente: Dios con nosotros. Dios, el Hijo de Dios que se ha hecho carne y viene a nosotros en la gruta de Belén, como el más pobre entre los pobres. Dios que nos ama, Dios que se despoja de su rango, se despoja de todo para enriquecernos con su pobreza; Dios que se rebaja hasta lo último para levantarnos y hacernos grandes con la grandeza de su amor; Dios que se hace pobre y muestra su amor

misericordioso con predilección por los pobres; Dios que apuesta por el hombre, por la debilidad y fragilidad del hombre; Dios que se hace una frágil criatura recién nacida, en un establo porque no había posada para aquella familia: María, su Madre, José, y Él mismo.

En Belén. La noche oscura se hace día radiante, y la fragilidad de un Niño recién nacido en la más radical pobreza de un establo se convierte en fuerza de todos los débiles y esperanza para todos los hombres y todos los pueblos; allí ha descendido Dios de aquella Altura a la que el hombre no alcanza para que pudiesen llegar a Él los pobres y proscritos pastores, los magos y sencillos buscadores de la verdad y la luz, los pequeños publicanos y pecadores como Zaqueo o la Magdalena. Causa estremecimiento contemplar esta condescendencia extrema de Dios por el hombre, el anonadamiento de la gloria del cielo, o la grandeza de Dios, que nadie puede abarcar, así, tan a ras de suelo. Todo por el hombre, porque ama al hombre. Ahí nos muestra la grandeza del hombre que es querido de esta manera. Dios inseparable del hombre, para siempre; el hombre, inseparable de Dios, de manera irrevocable. Dios con el hombre, el hombre con Dios: ahí está el futuro, ahí se abre la esperanza, la alegría, el amor que nadie nos puede arrebatar.

Esto es la Navidad. ¡Qué maravilla! ¡Qué obras tan grandes hace Dios! Ahí está su amor, ahí está su pasión, ahí está su misericordia. Ahí está la salvación. Todo se llena de luz, todo se inunda de alegría. ¿Cómo no vivir en la alegría cuando se abre un horizonte tan grande para la humanidad entera? Esto sí que cambia el mundo; es el cambio social y humano que necesitamos, la revolución que necesitamos, la revolución del amor, la revolución de Dios, de Dios apasionado por el hombre, singularmente por el desgraciado y el pobre, es el nacimiento de una humanidad nueva, este es el cambio verdadero que el mundo necesita, no el que viene por el poder, las estrategias humanas o por los que se creen o creemos que son

grandes conforme a nuestros criterios tan limitados. Necesitamos que nazca una humanidad nueva, donde esté presente el amor, la misericordia, la fraternidad, la paz, donde esté Dios, que es amor y misericordia.

La Navidad, de suyo, debería traernos al espíritu todos los problemas del destino del hombre, todas las tragedias que sufre gran parte de la humanidad −por no decir toda la humanidad−, debería traernos todos nuestros sufrimientos e indigencias, todas nuestras violencias, de tal manera que, sin abandonar la esperanza, nos cuestionásemos honradamente nuestra respuesta de fe cristiana, y aun la mera respuesta del hombre que se interroga y busca luz ante la situación que estamos viviendo.

A pesar de todo lo que desfigura la Navidad −como son los grandes gastos de consumo y los despilfarros sin base ni sentido de estos días, las palabras convencionales de unas frases humanitarias que suenan a hueco en un mundo tan deshumanizado, o los burgueses y estrechos sentimentalismos con que a veces se le rodea−, la Navidad este año y siempre nos invita a que entremos limpiamente en la hondura de su verdad y la acojamos, para vivirla, sin reticencias ni sospechas, y se abrirá un mundo nuevo, una nueva civilización del amor. Detrás de la exterioridad de las fiestas navideñas, se esconde la verdad silenciosa de que Dios se ha acercado al hombre y se ha comprometido irrevocablemente con él; Dios sale al encuentro del hombre y se hace hombre. ¡Ésta es la respuesta y ésta es la verdad!

No es otra la clave de la Navidad, ni otra la sustancia y raíz de lo que celebramos que la encarnación de Dios,o sea, su condescendencia extrema con el hombre perdido y desgraciado, amenazado y sufriente, desvalido y pobre; y el origen de esta condescendencia tan extraña es el amor de Dios al hombre. Dios se ha apasionado

por el hombre y se ha volcado por entero y sin reserva en favor del hombre, criatura tan fugaz, tan injusta y desgraciada, con no poca frecuencia, tan violenta y endurecida, a veces. Y sin embargo, aunque parezca extraño y le repugne a la "sabiduría" de los "sabios y entendidos" de este mundo. Dios, no por necesidad ni por un impulso ciego, sino por amor se ha apasionado por el hombre, por su historia y su destino y ha querido compartirlos.

Santa y feliz Navidad. Esta es la Navidad que celebramos, y por esta Navidad felicito a todos, y todos nos felicitamos. A todos deseo que pase y acontezca la verdad de la Navidad en cada uno de vosotros, en todos, en todas las familias, en todos los hogares, en todos los pueblos y ciudades, en toda la sociedad, en el mundo entero.

Pido a Dios que en esta Navidad todos nos abramos más a Dios y al que viene en su nombre, Jesús, y así podamós seguir su camino en toda la tierra, el que conduce a la paz. Deseo que todos tengan el don y la dicha de conocer a Jesucristo, acogerle en la vida como criterio de la inteligencia y del corazón, como fuente de la vida, de la razón, de la libertad, de la convivencia y del amor. Es la felicidad-mayor que puedo desear para todos. Es lo que necesitamos el mundo entero. ¡Feliz y santa Navidad a todos!

III

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

Sexagésimo aniversario de Cáritas diocesana de Valencia

Santa Iglesia Catedral
Valencia, 18 de diciembre de 2021

En los umbrales de la Navidad, celebramos la Eucaristía en la que unimos a la acción de gracias por Jesucristo, don del amor sin medida de Dios, que nace de su santísima Madre, la siempre Virgen María, presencia sacramental del Hijo de Dios que toma cuerpo y sangre de María, *a esta acción de gracias unimos el sexagésimo aniversario de Cáritas en Valencia, prolongación y presencia del Dios con nosotros* que es amor en la fiesta de la expectación del parto de la Virgen de la Esperanza.

La fe en Dios, como "Dios con nosotros" en Jesús, nos abre a la esperanza. En la Navidad podemos abrirnos, sin reservas ni sospechas a la acogida irrevocablemente decidida del amor de Dios por los hombres. Dios ha querido tener una presencia en los hombres y con los hombres. No ha querido ser Dios sin los hombres. Detrás de la exterioridad de las fiestas navideñas, se esconde la verdad silenciosa de que Dios se ha acercado al hombre y se ha comprometido sin, vuelta atrás, irrevocablemente, con él; Dios sale al encuentro del hombre y se hace hombre. ¡Esta es la verdad, aquí está la gran esperanza para todo hombre que viene a este mundo!

Deseo a todos y así lo pido a Dios, que en esta Navidad nos abramos a Él y acojamos al que viene en su nombre; y que así

podamos seguir su camino en toda la tierra que es el camino del hombre, el que conduce a la fraternidad sin exclusión de nadie y la paz. Deseo que todos tengan el don y la dicha –la gracia– de conocer a Jesucristo, acogerle en la vida como criterio de la inteligencia y del corazón, como fuente y meta de la vida, de la razón, de la libertad, de la convivencia y del amor. Es el bien más grande y más gratificante y dichoso que puedo pedir y desear, estos días y siempre, para la vida del hombre y de la sociedad. Que las fiestas de Navidad llenen todo y a todos de una paz honda, e inunden de una alegría profunda todos los hogares: la alegría y la paz que se hallan en el que nació de una Virgen y que es Dios-con-nosotros, rostro de Dios que es Amor.

Causa estremecimiento contemplar la Encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios que se hace hombre por los hombres; provoca asombro maravillado el mirar a ese Niño y descubrir en Él a Dios-con-nosotros, Dios con los hombres y para los hombres. Ahí se nos desvela la grandeza del hombre que de esta manera es amado. Y ahí el hombre deja de ser incomprensible para sí mismo, porque se le ha revelado el amor, se ha encontrado con el amor, lo experimenta y lo hace propio.

Ahí el hombre vuelve a encontrar la dignidad y el valor propio de su humanidad. ¡Qué valor debe tener el hombre a los ojos de Dios, el Creador, si le ha dado a su Hijo para que tenga vida, vida plena y eterna, y sienta el estupor de ser hombre así querido y engrandecido! Como dice un bello texto de San Efrén: “Todo el motivo por el que el Hijo ha descendido de aquella Altura a la que el hombre no alcanza, es para que pudieran llegar a Él los pequeños publicanos como Zaqueo. Y toda la razón por la que la Realidad aquella que no puede ser aprendida, se vistió de un cuerpo, es para que pudiesen besar sus pies todos los labios, como los de la pecadora”

Esta es la clave de la Encarnación de Dios y del nacimiento del Hijo de Dios venido en carne: su condescendencia extrema con el hombre perdido y desgraciado; y el origen de condescendencia tan extraña es el amor de Dios al hombre. Nadie puede abarcar la grandeza del Señor; y a pesar de ella, Dios se ha apasionado por el hombre, una criatura tan fugaz, tan poca cosa, tan injusta y desgraciada y, a veces, tan mezquina. Aunque parezca extraño y le repugne a la sabiduría de este mundo, Dios, no por necesidad ni por un impulso ciego, sino por amor se ha apasionado por el hombre, por su historia y su destino, y ha querido compartirlos; Dios lo ha apostado todo por el hombre; se lo ha jugado todo por El; se ha identificado enteramente con él: ha querido ser Dios-con-nosotros, Emmanuel, levantar y engrandecer al hombre; nuestra humanidad es la humanidad de Dios.

A partir del acontecimiento real e histórico que cada año celebramos en la Navidad experimentamos y palpamos ese estupor admirado de ser hombre. "Ese estupor profundo respecto al valor y a la dignidad del hombre se llama Evangelio, es decir, Buena Nueva. Se llama también cristianismo y podríamos añadir también se llama Cáritas. Ese estupor justifica también la misión de la Iglesia en el mundo, incluso, y quizá aún más, en el mundo contemporáneo. Ese estupor y al mismo tiempo persuasión y certeza que en su raíz profunda es la certeza de la fe, pero que de modo escondido y misterioso vivifica todo aspecto del humanismo auténtico, está estrechamente vinculado con Cristo" (Juan Pablo II, Redemptor Hominis, 10), esto es más, mucho más, que filantropía, u ONG.

Ojalá que esto sea conocido por todos los hombres y que todos los hombres vivan desde ahí para llevar a cabo el surgimiento de una humanidad verdaderamente nueva y esperanzada, capaz de comunicar ese amor con que es amada. Ojalá que en cuanto somos, hacemos y decimos, anunciemos y demos fe de esta esperanza go-

zosa y mostremos así que Dios es afirmado al hombre y que el hombre nunca puede ser afirmado y reconocido plenamente al margen o en contra de Dios. Este es el camino de la vida verdaderamente digna del hombre. Ahí está el verdadero humanismo. Aquí nace el futuro y la aurora de un nuevo Día, cuya luz ilumina todo.

Y todo esto gracias a la Santísima Virgen María, que dijo que sí y obedeció a la Palabra de Dios, como fiel esclava del Señor. Antes de llegar a Belén, antes de participar en el gozo de la Noche Santa de Navidad, en la que todo queda inundado por la claridad del amor de Dios en el Niño, parémonos y contemplemos a Santa María, la doncella de la que habla Isaías, la esposa de José, la Madre de Jesús. María en la Encarnación; María acogida como esposa de José y con él pidiendo posada en la expectación de su parto virginal; María junto al pesebre, María Madre, llevando en sus brazos y acariciando al Hijo divino de sus entrañas. Ella es la fuente, Ella es la puerta del cielo que se abre a la tierra, Ella es la vivificadora y fecunda asociada de la redención. Con Ella y como Ella acerquémonos a celebrar estos días santos que su gozo de Madre esté en nosotros.

Que las fiestas de Navidad llenen a todos y todo de una paz honda e inunden de una alegría profunda todos los hogares.

IV

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

Antes de llegar a Belén
cuarto domingo de adviento

Santa Iglesia Catedral
Valencia, 19 de diciembre de 2021

Queridos hermanos en el Señor: Antes de llegar a Belén, antes de participar en el gozo de la noche santa de la Navidad, en la que todo queda inundado por la claridad y la alegría del amor de Dios en el Niño Jesús, el Salvador de los hombres, parémonos y contemplemos a Santa María, la Virgen de la que nos habla el profeta Isaías en la profecía del Enmanuel, la toda llena de gracia y fiel esclava del Señor que se entrega por completo al querer de Dios y es hecha por el Espíritu Santo morada santa del Hijo del Altísimo, Madre de Dios. Hoy, particularmente, nos detenemos a contemplar y meditar en el misterio de la Visitación de la Virgen a santa Isabel que acabamos de proclamar en la lectura evangélica del 4° domingo de Adviento.

Antes de esta escena evangélica, María había recibido el anuncio del Ángel Gabriel, que la saluda "llena de gracia" y le comunica que iba a ser Madre de Jesús. Cuando María llega a casa de Isabel, en Aim Karem, acababa de acontecer prácticamente la hora más estelar y central de la historia humana: la encarnación del Hijo de Dios en el seno virginal de María. Había comenzado entonces la verdadera presencia de Dios con nosotros: Emmanuel. Aquella

hora de la encarnación o momento estelar de la historia humana había sido una hora silenciosa, una hora olvidada que, caso de existir en aquella época los medios de comunicación de hoy, no habría tenido en ellos ningún eco ni la hubiesen dado cómo noticia con un mínimo recuadro. María lo había recibido todo de Dios en aquel silencio y sosiego de Nazaret.

Ella, virgen, iba a ser Madre, por obra y gracia del Espíritu Santo. Todo en Ella es gracia y obra de la gracia de Dios. El misterio de María, la Virgen Madre, está preparado en pasajes decisivos de la historia de la salvación. "El inicio está en la madre de Isaac, Sara, que era estéril y que por el poder de Dios concibió a Isaac, convirtiéndose así en madre del pueblo elegido, cuando era muy anciana y habían desaparecido sus fuerzas. Continúa con Ana, la madre de Samuel, que también da a luz siendo estéril; e igualmente le acaece a la madre de Sansón y a Isabel, la madre de Juan el Bautista. En todos estos casos, el significado de lo que sucede es lo mismo: la salvación no procede en absoluto del hombre y de su poder, sino de Dios, de su acción de gracia. Por eso la actuación de Dios se da allí donde humanamente no cabe esperar nada: hace nacer del seno materno de Sara el destinatario de la promesa y sigue esta ley hasta el nacimiento del Señor del seno de la Virgen" (J. Ratzinger).

Y esto significa que la salvación del mundo es obra exclusiva de Dios, y por eso surge en medio de la debilidad y la incapacidad humana. El nacimiento del seno de la Virgen significa el carácter gratuito, gracioso, de este hecho. Es símbolo de la gracia, la más genuina realización de las palabras que la misma Virgen dirá después en el Magníficat: "A los soberbios derribó de su trono y engrandeció a los humildes".

Pero este misterio de la gracia que se produjo en María no la aleja de nosotros, no la hace inaccesible, sino que la convierte en

un confortante signo de la gracia: Ella anuncia al Dios que es más grande que nuestro corazón, y cuya gracia es más fuerte que nuestra debilidad, a la que ya de antemano ha superado. Ella, Virgen y Madre, es señal de la alegría recóndita, pero profunda. Por ello es saludada: "Alégrate"; por eso trae la alegría donde va, porque lleva al Hijo de Dios y lo hace presente, está con Él, en quien está toda gracia, toda suerte de bendiciones celestiales, toda la misericordia, todo el amor: Dios mismo que es amor. Donde está Dios está la alegría, está la gracia, está el amor.

La Virgen María, llevando en su seno a Jesús recién concebido, visita la casa de su anciana prima Isabel, a la que todos consideraban estéril, y que, en cambio, había llegado al sexto mes de una gestación donada por Dios, para quien nada hay imposible, como le dice el Ángel a la Virgen María en la Anunciación. Es una muchacha joven, pero no tiene miedo, porque Dios está con Ella, dentro de Ella. María, sagrario vivo del Dios encarnado, es el Arca de la Alianza, en la que el Señor visitó y redimió a su pueblo. La presencia de Jesús la colma del Espíritu Santo. Cuando entra en la casa de Isabel, su saludo rebosa de gracia: Juan salta de alegría en el seno de su madre, como percibiendo la llegada de Aquél a quien un día deberá anunciar a Israel. Exultan los hijos, exultan las madres. Este encuentro, impregnado de la alegría del Espíritu, encuentra su expresión en el cántico del Magníficat.

La presencia de Jesús llena de alegría, es el gran gozo, la gran alegría que llena el mundo entero. Cuando es anunciado a la Virgen María, ésta es saludada por el Ángel: "Alégrate, llena de gracia"; cuando visita a Isabel, ya vemos, la criatura que lleva Isabel en su seno, salta de alegría; Isabel prorrumpe en la alegría de: "¿Cómo a mí, que me visite la madre de mi Señor? Dichosa Tú, que has creído". La Virgen misma prorrumpe en ese maravilloso canto: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios

mi Salvador". María lleva al Señor, lleva la alegría, la comunica, la hace presente. La alegría es fundamental en el cristianismo, que es por esencia Evangelio, buena nueva. La verdadera alegría está en el Señor, y fuera de Él no puede haber ninguna, salvo esa alegría facilona y banal que nace de cualquier diversión pasajera. Y de hecho toda alegría que se da fuera del Señor o en contra de Él no satisface, sino que, al contrario, arrastra al hombre a un remolino del que no puede estar verdaderamente contento. Por eso en el Evangelio se nos hace ver que la verdadera alegría no llega hasta que no la trae Cristo, y de lo que se trata en nuestra vida es de aprender a ver y a comprender a Cristo, el Dios de la gracia y de la misericordia, del amor sin límites, la luz y la alegría del mundo. Pues nuestra alegría no será auténtica hasta que deje de apoyarse en cosas que pueden sernos arrebatadas y destruidas, y se fundamenten por el contrario en la más íntima profundidad de nuestra existencia, imposible de sernos arrebatada por fuerza alguna del mundo. Esa alegría profunda es la que trae María, como en esta escena de Aim Karem ante santa Isabel: lleva y trae a Jesucristo, alegría del mundo, resplandor de la gloria del Padre.

Ese es también el compromiso del Adviento: llevar la alegría a los demás. La alegría es el verdadero regalo de Navidad; no los costosos regalos y gastos que requieren mucho dinero y tiempo. Esta alegría podemos comunicarla de un modo sencillo: con un gesto bueno, con una pequeña ayuda, con un perdón, con una visita; todo eso es signo de que llevamos dentro al Señor. Llevemos esta alegría y la alegría dada volverá a nosotros. En especial tratemos de llevar la alegría más profunda, la alegría de haber conocido a Dios en Cristo; que se trasparente en todo esta presencia de la alegría liberadora de Dios, de Dios con nosotros.

Esto es posible, si como leemos en el Evangelio de hoy, al igual de María, creemos. "Dichosa tú, que has creído, porque lo

que te ha dicho el Señor se cumplirá". Dichosos nosotros si creemos, porque entonces la alegría que es Dios, que es el saber y comprender que nos ama y nos quiere infinitamente, en un verdadero derroche de gracia, en su Hijo, Jesucristo. No sabemos, hermanos, lo que tenemos con la fe. Es lo más grande, lo más importante para cada hombre, la mayor de las riquezas y lo mejor de las herencias que hemos recibido. Como para que se nos quiera arrebatar con una cultura laicista donde la fe no cuenta ni signifique nada. El camino de futuro es el camino de la fe. La esperanza de un futuro nuevo está en seguir la senda de la fe. Andando ese camino somos capaces de ver las maravillas de la gracia de Dios y aprendemos que no hay alegría más luminosa para el hombre y para el mundo que la de la gracia, que ha aparecido en Jesucristo. El mundo no es un conjunto de penas y dolores, toda la angustia que exista en el mundo está amparada por una misericordia amorosa infinita, está dominada y superada por la benevolencia, el perdón, el amor, y la salvación, de Dios. Quien viva así su vida, permanente adviento, podrá hablar con derecho de la Navidad feliz, bienaventurada y llena de gracia. Y conocerá cómo la verdad contenida en la felicitación navideña es algo mucho mayor que ese sentimiento romántico de los que la celebran como una especie de diversión de carnaval. Por eso, desde esta fe, con esta fe, a todos vosotros, feliz Nochebuena, feliz Navidad; feliz Navidad a todos; sobre todo a todos los que sufrís, feliz y santa Navidad, venturosa Navidad, llena de gracia.

V

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

Navidad, la gran esperanza
Misa de Nochebuena

Santa Iglesia Catedral
Valencia, 24 de diciembre de 2021

Querido hermano D. Vicente, queridos hermanos sacerdotes, hermanos servidores del altar, hermanos y hermanas en el Señor.

Después del nacimiento de Jesús no hay motivos ni para la tristeza ni para la desesperanza o el desaliento; sólo hay motivos para estar alegres, para mirar el presente y el futuro con una inmensa esperanza. La razón que nada ni nadie puede arrebatarnos, −los hechos son los hechos−, es que en este acontecimiento que ahora celebramos encontramos el gran "sí" que Dios dice al hombre y a su vida, a nuestra libertad y a nuestra inteligencia; Dios tiene rostro humano y trae la alegría al mundo. Al nacer de la Santísima Virgen María, por obra y gracia del Espíritu Santo, Jesucristo nos revela la verdad profunda de nuestra propia humanidad; Él no quita nada y lo da todo.

El nacimiento de Jesús en Belén no es un hecho que se pueda relegar al pasado. Ante él se sitúa la historia humana entera: nuestro hoy y el futuro del mundo quedan iluminados por este acontecimiento. Este nacimiento, único en toda la historia, supera todas las expectativas de la humanidad y así será para siempre. Constituye el

único medio por el cual el mundo puede descubrir la alta vocación a la que está llamado. "En el Niño de Belén la pequeñez de Dios hecho hombre nos revela la grandeza del hombre y la belleza de nuestra dignidad de hijos de Dios, de hermanos de Jesús" (Benedicto XVI).

Aquí está el centro de la historia. Todo converge ahí. Ahí está la gran esperanza. Nace Jesús en Belén de Judá. En Belén la noche oscura se hace día radiante y la fragilidad de un Niño recién nacido en la más radical pobreza de un establo se convierte en fuerza de todos los débiles y esperanza para todos los hombres y todos los pueblos. En Jesucristo, el Hijo de Dios, Dios mismo, Dios de Dios, Dios verdadero de Dios verdadero, se hizo hombre por nosotros: éste es el gran y decisivo mensaje que cada año se difunde desde el silencioso portal de Belén hasta los rincones más lejanos de la tierra. Ahí está toda la esperanza y en todo para el hombre.

La Navidad es fiesta de luz y de paz, es día de asombro y de alegría interior que se expande al universo entero, porque "Dios se ha hecho hombre". "Dios es tan grande que puede hacerse pequeño. Dios es tan poderoso que puede hacerse inerme y venir a nuestro encuentro como niño indefenso para que podamos amarlo. Dios es tan bueno que puede renunciar a su esplendor divino y descender a un establo para que podamos encontrarlo y, de este modo, su bondad nos toque, se nos comunique y continúe actuando a través de nosotros... Dios se ha hecho uno de nosotros para que podamos estar con Él, para que podamos llegar a ser semejantes a Él. Ha elegido como signo suyo al Niño en el pesebre: Él es así. De este modo aprendemos a conocerlo" (Benedicto XVI).

En la fragilidad, debilidad, pequeñez de este Niño que nace en la más extrema de las pobrezas Dios nos lo ha dicho todo acerca de Él, y sobre nosotros. Ahí está todo; ese Niño, por así decirlo, es el

alfabeto de Dios; ahí está, y es, toda su Palabra, la única que tiene y que nos ha dicho toda junta, de una vez.

En esto hemos conocido el amor: en que Dios nos ha dado a su Hijo Unigénito, venido en carne. Ha sido un verdadero derroche de amor el que el Hijo de Dios se haga carne de nuestra carne, y nazca en condiciones dignas del último de los pobres. "Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo Unigénito", y de tal manera se unió íntimamente a nuestra humanidad, que quiso compartirla hasta hacerse hombre entre los hombres, uno de nosotros. En este misterio, el creyente, siente la cercanía de Dios en Jesús. Detrás del ajetreo de estas fiestas, se encuentra la verdad silenciosa de que Dios se ha acercado de una vez para siempre al hombre y se ha comprometido irrevocablemente con él. Entró Dios con todo silencio en nuestro abandono y ahí nos aceptó y ahí nos guarda incansable su amor escondido.

Con ello no queremos decir que en Navidad se nos recorta la lejanía inconmensurable de Dios. Dios no deja de serlo y de habitar su luz inaccesible, pero no quiere ser Dios sin el hombre, sin participar en su desamparo. En la Navidad, Dios se ha unido, de uno u otro modo, con todos y cada uno de los hombres, se den o no se den cuenta de ello, lo acepten o no lo acepten. Dios se lo juega todo, por así decirlo, por el hombre. El destino de todos los hombres y de cada uno de ellos le importa supremamente a Dios mismo, desde que se ha hecho uno de nosotros y ha entrado en nuestra historia. Más allá de nuestras atenciones o desatenciones, nos aguarda en el silencio el Dios apasionado hasta el extremo por el hombre. Por eso hermanos, la celebración de la Navidad nos llama a que nos demos cuenta de que los espacios inmensos en que erramos perdidos, no están vacíos y helados, sino colmados del amor de Dios que nos aguarda incansable.

A lo largo de la historia, Dios y el hombre se le han presentado a la conciencia desgarrada como rivales y en pugna. La antigüedad pagana llegó a creer que los dioses envidiaban a los hombres felices. Los hay falsamente "piadosos" que creen que el combate por la libertad, los derechos y el pleno desarrollo del hombre le hace de menos a Dios, le hace sombra; y hay también falsos amigos del hombre que opinan que quienes viven en Dios y desde Dios no pueden por menos que traicionar sus compromisos con los hombres.

La fe en Dios, como "Dios con nosotros" en Jesús, vence esta conciencia desgarrada y la reconcilia en sí misma. En la Navidad podemos abrirnos, sin reservas ni sospechas a la acogida irrevocablemente decidida del amor de Dios por los hombres. Dios ha querido tener un destino en los hombres y con los hombres. No ha querido ser Dios sin los hombres. Detrás de la exterioridad de las fiestas navideñas, se esconde la verdad silenciosa de que Dios se ha acercado al hombre y se ha comprometido sin vuelta atrás, irrevocablemente, con él; Dios sale al encuentro del hombre y se hace hombre. ¡Esta es la verdad, aquí está la gran esperanza para todo hombre que viene a este mundo!. Esa es la gran Luz que alumbra a todo hombre, la luz que el mundo necesita para superar toda división y enfrentamiento, toda violencia, toda guerra, todo odio, que sume al mundo en la oscuridad. Del portal de Belén nace una inmensa Luz, la luz que, en definitiva, necesita el mundo para encontrar y vivir la paz, cuya raíz se encuentra en el amor. En el establo de Belén aparece la gran luz que el mundo necesita y espera, porque, a pesar de todo lo que pueda parecer en contrario, espera la paz, ansía la unidad, anhela vivir en el amor que engrandece, alegra, llena de gozo y felicidad. "En aquel Niño acostado en el pesebre, Dios muestra su gloria –su Luz–: la gloria del amor, que se da a sí mismo como don y se priva de toda grandeza para conducirnos por el camino del amor. La luz de Belén nunca se ha apagado.

Ha iluminado a hombres y mujeres a lo largo de los siglos, 'los ha envuelto en su luz'. Donde ha brotado la fe en aquel Niño, ha florecido también la caridad: la bondad hacia los demás, la atención solícita a los débiles y a los que sufren, la gracia del perdón, −la unidad y la paz entre los hombres−. Desde Belén, una estela de luz, de amor y de verdad impregna los siglos. Si nos fijamos en los santos, vemos esa corriente de bondad, este camino de luz que se inflama siempre de nuevo en el misterio de Belén, en el Dios que se ha hecho Niño. Contra la violencia de este mundo Dios opone, en ese Niño, su bondad y nos llama a seguir al Niño" (Benedicto XVI), a acoger la Luz que es Él, que está en Él, que viene de Él. En el prólogo del Evangelio de san Juan que se lee mañana se nos dice que esta Luz que es Jesús, el Niño Dios, vino a los suyos y los suyos no lo recibieron. Que no sea así entre nosotros hermanos. Acojamos esta Luz, acojamos a Jesucristo, acojamos su Palabra, sigamos al Niño, a Jesús. A los que le acogen les da el poder ser hijos de Dios: Mirad hermanos, cómo Dios nos ha amado que podemos ser hijos de Dios, pues, en verdad, lo somos, por Él.

"Desde ese humilde portal de Belén, el Hijo eterno de Dios, que se ha hecho un Niño pequeño, se dirige a cada uno de nosotros y nos invita a renacer en Él para que juntamente con Él, podamos vivir eternamente en la comunión con Dios" (Benedicto XVI), y así, como hijos renacidos por la fe, vivir también la unidad y en paz con todos los hombres siendo verdaderamente hermanos.

Deseo para todos, y así lo pido a Dios, que en esta Navidad nos abramos a Él y acojamos al que viene en su nombre; y que así podamos seguir su camino en toda la tierra que es el camino del hombre, el que conduce a la paz. Deseo que todos tengáis el don y la dicha −la gracia− de conocer a Jesucristo, acogerle en la vida como criterio de la inteligencia y del corazón, como fuente y meta de la vida, de la razón, de la libertad, de la convivencia y del amor.

Es el bien más grande y más gratificante, y dichoso que puedo pedir y desear, estos días y siempre, para la vida del hombre y de la sociedad. Que estos días de Navidad llenen todo y a todos de una paz honda, e inunden de una alegría profunda todos los hogares: la alegría y la paz que se hallan en el que nació en Belén de una Virgen y que es Dios-con-nosotros, rostro de Dios que es Amor, que trae la dicha y la paz. Que así sea.

CARTAS

I

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«Algunas notas sobre la cultura: D. Justo Aznar»

(5 de diciembre de 2021)

El tema de la cultura es una cuestión clave y vital a lo largo de la historia, para el hombre y la sociedad, y lo es también en los momentos que vivimos, todavía más decisivos que en momentos anteriores. De esto han sido muy conscientes en la Plataforma NEOS, que se vistió de largo la semana pasada, y espero que tenga grandes logros y abundantes frutos para el bien común y de la sociedad. La semana pasada escribía en esta página que el preacuerdo de socialistas y social comunistas que conforman o configuran el actual Gobierno de España es un acuerdo cultural de largo alcance; alabo y auguro grandes éxitos a NEOS.

Afecta el tema de la cultura muy grandemente a la Iglesia. La evangelización de la cultura, o mejor, que la fe cristiana se haga cultura es una de las necesidades mayores que la Iglesia tiene por doquier, también aquí y en el momento que vivimos. El futuro del hombre y de la sociedad está jugándose hoy, entre nosotros, en España o en Occidente, en el campo de la cultura. La Iglesia no puede estar al margen de este tema de la cultura, en modo alguno, no

puede automarginarse de todo lo que supone el vasto y complejo mundo de la cultura. Por lo demás, como ya señaló San Pablo VI, "la ruptura entre el Evangelio y la cultura es sin duda el drama de nuestra época" (EN 20).

Tenemos la responsabilidad de poner las bases cristianas de una nueva época en las que la fe y la cultura aparezcan reconciliadas y mutuamente vivificadas dentro de la conciencia de los hombres y mujeres de hoy. Así aconteció ya en el III Concilio de Toledo que, partiendo de él, dio lugar a lo que somos en España; o así sucedió también, cuando el Rey Jaime I reconquistó Valencia para la fe cristiana; y así puede y debe ser también en nuestros días. La síntesis, por lo demás, entre la fe cristiana y la cultura es una exigencia tanto de la cultura como de la fe.

La fe, de la que vive y la que anuncia y testimonia la Iglesia, debe necesariamente impregnar y conformar el pensamiento, la inteligencia del hombre y su corazón, comprometer al hombre en su totalidad de su ser y de sus aspiraciones, ser pensada y expresada para ser vivida y así crear, generar, hacerse cultura, vivificar la cultura, pues como dijo San Juan Pablo II: "una fe que no se hace cultura es una fe que no es plenamente acogida, enteramente pensada o fielmente vivida"; se trataría, por el contrario, de una "fe decapitada, peor todavía, en trance de autoanulación"; sin embargo, cuando la fe "es matriz de cultura es también generadora de historia" (S. Juan Pablo II).

La fe cristiana, los cristianos, la Iglesia, como ha acontecido a lo largo de los siglos y más en los mejores de nuestro devenir, ha tenido un protagonismo singular que hoy no puede perder ni disminuir precisamente para servir a los hombres, no para dominarlos y actuar como un poder que deshumaniza. Como homenaje y reconocimiento traigo a esta página el recuerdo emocionado de

un hombre de la síntesis de fe y cultura, creador de cultura y de vida que ha sido llamado a la Casa del Padre-Dios el sábado pasado: D. JUSTO AZNAR.

D. Justo era un hombre justo en el nombre y en la realidad, un hombre realmente bueno, médico, padre de diez hijos y abuelo de 49 nietos, un hombre cabal, un cristiano de cuerpo entero, un hombre de fe, de conciencia, de la verdad que hace libres, que busca el bien y en el bien apoya su conducta y que conduce al amor del prójimo defendiendo su inviolable dignidad y la vida del hombre, de la persona humana, en todas sus fases, un verdadero católico en la vida pública que no se evade del mundo, inserto en el mundo plenamente, pero sin ser del mundo; un hombre de ciencia, conjugó perfectamente ciencia con conciencia, fe y razón, fe y cultura, amor y verdad. Un hombre, un cristiano que vivió con la certeza de estar en las manos de Dios y por eso caminaba en paz y transmitía paz, luchaba por la paz, y murió en la paz y en las manos de Dios; un hombre sabio, cargado de sabiduría, con esa sabiduría que viene de la fe en Jesucristo, defensor paladín de la vida y del hombre, experto en el nuevo arte de vivir que nos enseñó Jesús: el de las bienaventuranzas y el del amor, de la caridad; D. Justo Aznar fue un universitario, profesor universitario, un intelectual como la copa de un pino, que no se dejó o se quitó la cabeza a la entrada del templo, de la Iglesia, como diría Chesterton. Vemos en él a uno de los santos de "la puerta de al lado", como gusta llamarlos el Papa Francisco. Un fiel cristiano laico como los quería san José María, como hoy necesitamos para forjar una cultura nueva y renovada como propugna la plataforma NEOS, como necesita España, Occidente, el mundo entero, la Iglesia; de tales hombres vendrá la revolución de un mundo nuevo. D. Justo Aznar, hombre de la cultura, ha mostrado con su vida y enseñanza que la fe necesita de la cultura y la cultura necesita de la fe. La fe ofrece la visión profunda del hombre

que la cultura necesita; más aún, ella es la que puede proporcionar a la cultura su último y radical fundamento. Por eso, una cultura que se cierra a la fe en Dios, que lo silencia o lo niega, se vuelve inhumana y en contra del mismo hombre. El Evangelio reconstruye todo lo humano, lo vivifica, plenifica y llena de sentido. Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Hijo único de Dios, venido en carne, Logos eterno de Dios que se ha hecho carne y nos ha mostrado así que Dios es amor, es Ágape, es la Luz que, integrada y recibida en las diversas culturas, las ilumina y eleva por dentro.

La Iglesia, que no se puede reducir a ninguna cultura particular y que, sin embargo, las abarca e integra a todas, se ha mostrado extraordinaria promotora de cultura y humanización, gracias a la fe en Jesucristo, Redentor del hombre, e inseparablemente al encuentro cotidiano con los anhelos y esperanzas humanas. Al introducir al hombre en el conocimiento cierto y en la fe verdadera de la verdad del misterio de Cristo −Logos y Ágape eterno hecho carne de nuestra carne− por el anuncio del Evangelio, la Iglesia lleva así al hombre al descubrimiento del núcleo y de la verdad más profunda de su ser, fuente de donde brota toda forma de cultura y lo más genuino y auténticamente humano de la cultura.

Generadora como es de cultura, como atestiguan los dos milenios del cristianismo, la fe en Jesucristo lleva en sí, al mismo tiempo y siempre desde el ofrecimiento y nunca desde la imposición, la exigencia de extenderse a todos los ámbitos de lo humano y a los diferentes sectores de la conciencia: la fe cristiana ilumina cada una de las realidades y situaciones en las que está en cuestión el hombre, y desarrolla la fuerza moral necesaria para avanzar en el camino de la verdad y del bien en toda la circunstancia del vivir humano.

La presencia de la Iglesia en la cultura no puede limitarse en

una mera intervención cultural o culturalista, sino que tiene que ofrecer la posibilidad efectiva de un encuentro con el Señor de la historia, Jesucristo. Asimismo, la presencia y la misión evangelizadora de la Iglesia en la cultura no será posible si no se dedican todos los esfuerzos y energías necesarios para que, allá donde se cree, genere y transmita cultura, y donde se preparan las grandes decisiones que afectan al hombre y la sociedad, hayan hombres y mujeres que, por su encuentro con Jesucristo, plenitud de lo humano, vivan dentro de sí el diálogo y la reconciliación profunda entre la cultura actual y las exigencias de la fe católica y de la moral cristiana, en estrecha comunión con la Iglesia, inseparable del encuentro vivificador con Cristo. Sin estos hombres y mujeres que viven con toda normalidad en sus vidas de esta manera, no será posible una acción evangelizadora importante en la nueva sociedad española a la que pertenecemos. Con ellos, sin embargo, se podrá cambiar −como ha acontecido en nuestra milenaria historia valenciana−, la situación de la sociedad y de la cultura en España afectada por un creciente y profundo proceso de secularización y laicismo, de indiferencia religiosa y de agnosticismo, de una fuerte corriente devastadora de relativismo, instalada en la conciencia personal y colectiva, así como de una honda quiebra de humanidad y de una grave crisis de valores morales. Un ejemplo y modelo de lo que debe ser nos lo ha ofrecido D. Justo Aznar.

Por ello, “lo que importa es evangelizar −no de una manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces− la cultura y las culturas del hombre... tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presentes las relaciones de las personas entre sí y con Dios” (EN 20). La nueva evangelización de la cultura y la reconstrucción de un mundo verdaderamente humano demandan “alcanzar y transformar desde dentro, mediante la fuerza del Evan-

gelio, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación" (EN 18). Es lo que la Iglesia ha hecho a lo largo de los siglos, de manera particular en aquellos momentos de especial evangelización, y lo que viene haciendo y reclamando hacer en los momentos actuales, singularmente a partir del Concilio Vaticano II en su Constitución sobre "la Iglesia en el mundo" −Gaudium et Spes− y en las enseñanzas y obras de los últimos Papas, tan intensas por lo demás en este orden de cosas en San Pablo VI, San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

II

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«Escuela y enseñanza religiosa I»

(12 de diciembre de 2021)

Una vez más me voy a referir a la gran cuestión de la enseñanza, sobre todo teniendo presente la Ley Celáa a la que no me atrevo a llamar de "educación", porque, entre otras cosas, ni siquiera menciona los términos "padre, "o madre o padres", sin los que no

cabe la educación, y los sustituye por los términos de "progenitor o progenitores". Con lo que bien podríamos denominar no "ley de educación", sino "ley de adoctrinamiento". Me voy a basar en mi reflexión en la Encíclica "Fides et Ratio" (FR) de Juan Pablo II y su incidencia en la educación. La hago en unos momentos interpelados fuertemente por una emergencia educativa y por el anuncio o promulgación de leyes que nos hace plantearnos, una vez más, la cuestión de la enseñanza escolar, del papel de la enseñanza, de la libertad de enseñanza, de la enseñanza de la religión en el ámbito escolar: cuestiones que han salido nuevamente a la palestra. Tendré muy presente, de manera prevalente, la enseñanza religiosa escolar, porque desde ahí podremos abordar otras cuestiones relacionadas con la enseñanza sobre las que arroja luz (FR5).

En cumplimiento de su razón de ser y de la naturaleza escolar de la enseñanza religiosa, la Enseñanza religiosa escolar, la escuela misma en su tarea de educación tendrá muy en cuenta que, para cumplir con su misión, ha de ayudar a niños, adolescentes y jóvenes a que se encuentren a sí mismos y puedan lograr la "identidad" de su personalidad mediante una adecuada orientación a un significado último y total de sus vidas: ha de ayudar a formar y liberar la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes en una dirección; es decir, ha de ayudar a los educandos a que hallen un sentido último a sus vidas y la orienten conforme a él en libertad. Para ello, a través de las posibilidades propiamente escolares, que son todas, la Enseñanza religiosa en la escuela habrá de transmitir el "saber o verdad" de la comunidad religiosa a la que pertenecen los alumnos, en toda su originalidad y peculiaridad, en su propia manera de pensar, de querer y actuar, visión de la vida humana y del mundo, en toda su fuerza de provocación, en todo lo que tiene de interpelante y de donación de sentido, y con todo el máximo respeto a la libertad de los alumnos.

Es éste un aspecto fundamentalísimo y una aportación clave, me atrevo a decir que imprescindible, de la enseñanza religiosa católica a la escuela: el dar respuesta a "las preguntas de fondo que caracterizan el recorrido de la existencia humana: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo y a dónde voy?, ¿por qué existe el mal?, ¿qué hay después de esta vida?... Son preguntas que tienen su origen común en la necesidad de sentido que desde siempre acucia el corazón del hombre: de la respuesta que se dé a tales preguntas, en efecto, depende la orientación que se dé a la existencia" (FR 1). El hombre tiene necesidad de una base sobre la que construir la existencia personal y social: Aquí está el quicio de la educación; y aquí está el núcleo de la enseñanza religiosa ahora y en el futuro. Esta exigencia profunda e insoslayable del corazón humano a la que ha de dar cumplida respuesta la educación, en general, y la enseñanza religiosa, de manera muy particular y específica, se siente todavía más, o de una manera más notable, cuando, como sucede hoy, el hombre de nuestro tiempo se ve obligado a "constatar el carácter parcial de propuestas que elevan lo efímero a rango de valor, creando ilusiones sobre la posibilidad de alcanzar el verdadero sentido de la existencia" (FR 5), lo cual conduce, como se puede comprobar en la sociedad actual, a que muchos lleven "una vida casi hasta el límite de la ruina, sin saber lo que les espera" (FR 6): reflejo, precisamente, de la ausencia de una auténtica educación o de carencias fundamentales en ella.

No es descubrir nada nuevo, ni condenar nada ni a nadie, sino constatar simplemente los hechos, el afirmar que la escuela y el sistema educativo vigente, fiel reflejo de una cultura dominante en nuestros días, presenta una visión unilateral del hombre y "parece haber olvidado que éste está también llamado a orientarse hacia una verdad que lo trasciende" (FR 5). Las consecuencias prácticas de esto quedan en evidencia: acaba comprometiendo el futuro del

hombre; "su condición de persona acaba por ser valorada con criterios pragmáticos basados esencialmente en el dato experimental, en el convencimiento erróneo de que todo debe ser dominado por la técnica" (FR 5); se va extendiendo, o incluso imponiendo, una mentalidad positivista que no sólo se aleja de cualquier referencia a la visión cristiana del mundo, sino que, y principalmente, olvida toda relación con la visión metafísica y moral (Cf. FR 46). Sin la referencia ética, y con la conciencia de las "potencialidades inherentes al progreso técnico", parece que haya que ceder a la "tentación de un poder demiúrgico sobre la naturaleza y sobre el ser humano mismo" (Cfr. FR 46), y aceptar sin más una mentalidad cientifista que lleva a que "muchos acepten la idea según la cual lo que es técnicamente realizable llega a ser por ello moralmente admisible" (FR 88). Así se conduce hacia un pragmatismo.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

III

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«Escuela y enseñanza religiosa II»

(19 de diciembre de 2021)

El pragmatismo que surge de una cierta mentalidad y que fá-

cilmente se cuela e instala en la escuela de nuestros días "invita a no asumir personalmente las grandes decisiones". Se transfiere a instancias institucionales la tarea de dotar de sentido a la propia existencia, como si la democracia pudiera sustituir a la conciencia: "la admisibilidad o no de un determinado comportamiento se decide con el voto de la mayoría parlamentaria" (FR 89). Como simétrico acompañante se extenderá un nihilismo de lo cotidiano, para el que "la existencia es sólo una oportunidad para sensaciones y experiencias en las que tiene la primacía lo efímero"; resultado: lo que alimentará esa "difundida mentalidad según la cual no se debe asumir ningún compromiso definitivo" (FR 46). Tan curiosa huida se ve facilitada por una cultura, la nuestra, asimilada y divulgada por la escuela, en la que la "fragmentariedad del saber" que le es inherente se vea acompañada por la incoherencia en el querer. El resultado será una barahúnda de cosas que parecen formar la trama misma de la existencia", llevará a muchos a cuestionarse "si todavía tiene sentido plantearse la cuestión del sentido" (FR 81).

No nos encontramos ante un asunto teórico, ni ante una cuestión privada y particular de la que no debería hacerse eco la escuela, como si la cuestión del sentido no tuviese nada que ver con la vida de la sociedad, o como si fuese un asunto que no importa para el hacerse hombre o para su comportamiento ético. La "crisis del sentido" es uno de los elementos más importantes de nuestra condición actual (FR 81); esta "crisis" afecta de lleno a nuestra escuela. Hoy la escuela se desenvuelve dentro de una cultura y una sociedad determinadas y, en virtud de una pretendida neutralidad, las reproduce: en esta cultura y sociedad "los puntos de vista, a menudo de carácter científico, sobre la vida y el mundo se han multiplicado de tal forma que podemos constatar cómo se produce la fragmentariedad del saber. Precisamente esto hace difícil y a menudo vana la búsqueda de un sentido... La pluralidad de las teorías que se dis-

putan la respuesta, o los diversos modos de ver y de interpretar el mundo y la vida del hombre, no hacen más que agudizar esta duda radical, que fácilmente desemboca en un estado de escepticismo y de indiferencia o en las diversas manifestaciones del nihilismo" (FR 81). La escuela no puede ignorar esto, ni permanecer neutral ante ello. No puede resignarse, por ser contrario al hombre, a que los alumnos estén sujetos a "una forma de pensamiento ambiguo", que los lleve a encerrarse en sí mismos, "dentro de los límites de su propia inmanencia, sin ninguna referencia a lo trascendente". Una escuela que no ofreciese respuesta a esta pregunta radical y fundamental del ser humano por el sentido de la existencia humana, "incurriría en el grave peligro de degradar la razón a funciones instrumentales, sin ninguna pasión por la búsqueda de la verdad" (Cf. FR 81). ¿Ayuda o no ayuda la ERE a la institución escolar, a ser escuela? ¿Qué dicen los autores de la LOMLOE de y quienes la han aprobado?

Por lo demás, "una escuela 'neutra' educa, en realidad, a niños y adolescentes según un determinado modelo de hombre, el conformado totalmente por las ciencias positivas y la técnica −razón instrumental−. A pesar de la mejor voluntad de quienes la sostienen, puede contribuir a escindir la vida del hombre en dos esferas separadas: la determinada sólo en función de la sociedad civil con sus relaciones sociales y económicas y la de la vida íntima y privada (tal escisión es lo más contrario a la educación que ha de integrar en unidad la persona del educando). Y lo que parece menos conveniente: puede contribuir de hecho a imponer un modelo de hombre y de sociedad, a homogeneizar las grandes masas de gentes, desarraigadas hace poco tiempo de su cultura milenaria, al servicio de un sistema excluyente y homogéneo de uno u otro sentido" (A. PALENZUELA, Desde la libertad del Espíritu, Madrid 1995, pp. 22-23).

Ante esta Ley de "adoctrinamiento" y, otros hechos que en la mente de todos están, por ejemplo, el trato recibido en Cataluña por ese niño de 5 años que reclama su derecho a recibir, al menos, en castellano el 25% de su enseñanza y, además, ante otras cosas que están pasando en España, me pregunto: ¿serían capaces estos políticos, los de ahora, de la "transición" tan ejemplar, reconciliadora e integradora, esperanzadora, que hemos tenido? ¿Podemos considerar democráticos y respetuosos de los derechos del menor quienes así están tratando a dicho niño o se callan y se cruzan de brazos ante tamaño atropello? ¿Educan o hacen imposible la educación?.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

IV

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«Navidad: la gran esperanza»

(26 de diciembre de 2021)

Después del nacimiento de Jesús no hay motivos ni para la tristeza ni para la desesperanza o el desaliento; sólo hay motivos para estar alegres, para mirar el presente y el futuro con una inmensa esperanza. La razón que nada ni nadie puede arrebatarnos −los hechos son los hechos−, es que en este acontecimiento que ahora

celebramos encontramos el gran 'sí' que Dios dice al hombre y a su vida, a nuestra libertad y a nuestra inteligencia; Dios tiene rostro humano y trae la alegría al mundo. Al nacer de la Santísima Virgen María, por obra y gracia del Espíritu Santo, Jesucristo nos revela la verdad profunda de nuestra propia humanidad; Él no quita nada y lo da todo.

El nacimiento de Jesús en Belén no es un hecho que se pueda relegar al pasado. Ante él se sitúa la historia humana entera: nuestro hoy y el futuro del mundo quedan iluminados por este acontecimiento. Este nacimiento, único en toda la historia, supera todas las expectativas de la humanidad y así será para siempre. Constituye el único medio por el cual el mundo puede descubrir la alta vocación a la que está llamado. "En el Niño de Belén la pequeñez de Dios hecho hombre nos revela la grandeza del hombre y la belleza de nuestra dignidad de hijos de Dios, de hermanos de Jesús" (Benedicto XVI).

Aquí está el centro de la historia. Todo converge ahí. Ahí está la gran esperanza. Nace Jesús en Belén de Judá. En Belén la noche oscura se hace día radiante y la fragilidad de un Niño recién nacido en la más radical pobreza de un establo se convierte en fuerza de todos los débiles y esperanza para todos los hombres y todos los pueblos. En Jesucristo, el Hijo de Dios, Dios mismo, Dios de Dios, Dios verdadero de Dios verdadero, se hizo hombre por nosotros: éste es el gran y decisivo mensaje que cada año se difunde desde el silencioso portal de Belén hasta los rincones más lejanos de la tierra. Ahí está toda la esperanza y en todo para el hombre. La Navidad es fiesta de luz y de paz, es día de asombro y de alegría interior que se expande al universo entero, porque "Dios se ha hecho hombre". "Dios es tan grande que puede hacerse pequeño. Dios es tan poderoso que puede hacerse inerme y venir a nuestro encuentro como niño indefenso para que podamos amarlo. Dios es tan bueno

que puede renunciar a su esplendor divino y descender a un establo para que podamos encontrarlo y, de este modo, su bondad nos toque, se nos comunique y continúe actuando a través de nosotros... Dios se ha hecho uno de nosotros para que podamos estar con Él, para que podamos llegar a ser semejantes a Él. Ha elegido como signo suyo al Niño en el pesebre: Él es así. De este modo aprendemos a conocerlo" (Benedicto XVI).

En la fragilidad, debilidad, pequeñez de este Niño que nace en la más extrema de las pobrezas, Dios nos lo ha dicho todo acerca de Él, y sobre nosotros. Ahí está todo; ese Niño, por así decirlo, es el alfabeto de Dios; ahí está, y es, toda su Palabra, la única que tiene y que nos ha dicho toda junta, de una vez.

En esto hemos conocido el amor: en que Dios nos ha dado a su Hijo Unigénito, venido en carne. Ha sido un verdadero derroche de amor el que el Hijo de Dios se haga carne de nuestra carne, nazca en condiciones dignas del último de los pobres. Ahí está el infinito amor de Dios a los hombres: "Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo Unigénito", y de tal manera se unió íntimamente a nuestra humanidad, que quiso compartirla hasta hacerse hombre entre los hombres, uno de nosotros. En este misterio, el creyente, siente la cercanía de Dios en Jesús. Detrás del ajetreo de estas fiestas, se encuentra la verdad silenciosa de que Dios se ha acercado de una vez para siempre al hombre y se ha comprometido irrevocablemente con él. Entró Dios con todo silencio en nuestro abandono y ahí nos aceptó y ahí nos guarda incansable su amor escondido.

Con ello no queremos decir que en Navidad se nos recorta la lejanía inconmensurable de Dios. Dios no deja de serlo y de habitar su luz inaccesible, pero no quiere serlo sin el hombre, sin participar en su desamparo. En la Navidad, Dios se ha unido, de uno u otro modo, con todos y cada uno de los hombres, se den o no se den

cuenta de ello, lo acepten o no lo acepten. Dios se lo juega todo, por decirlo así, en el hombre. El destino de todos los hombres y de cada uno de ellos le importa supremamente a Dios mismo, desde que se ha hecho uno de nosotros y ha entrado en la historia. Más allá de nuestras atenciones o desatenciones, nos aguarda en el silencio el Dios apasionado hasta el extremo por el hombre. Por eso la celebración de la Navidad nos llama a que nos demos cuenta de que los espacios inmensos en que erramos perdidos, no están vacíos y helados, sino colmados del amor de Dios que nos aguarda incansable.

A lo largo de la historia, Dios y el hombre se le han presentado a la conciencia desgarrada como rivales y en pugna. La antigüedad pagana llegó a creer que los dioses envidiaban a los hombres felices. Los hay falsamente "piadosos" que creen que el combate por la libertad, los derechos y el pleno desarrollo del hombre le hace de menos a Dios, le hace sombra; y hay también falsos amigos del hombre que opinan que quienes viven en Dios y desde Dios no pueden por menos que traicionar sus compromisos con los hombres.

La fe en Dios, como "Dios con nosotros" en Jesús, vence esta conciencia desgarrada y la reconcilia en sí misma. En la Navidad podemos abrirnos, sin reservas ni sospechas a la acogida irrevocablemente decidida del amor de Dios por los hombres. Dios ha querido tener un destino en los hombres y con los hombres. No ha querido ser Dios sin los hombres. Detrás de la exterioridad de las fiestas navideñas, se esconde la verdad silenciosa de que Dios se ha acercado al hombre y se ha comprometido sin vuelta atrás, irrevocablemente, con él; Dios sale al encuentro del hombre y se hace hombre. ¡Esta es la verdad, aquí está la gran esperanza para todo hombre que viene a este mundo! ¡Esa es la gran Luz que alumbra a todo hombre, la luz que el mundo necesita para superar toda división y enfrentamiento, toda violencia, toda guerra, todo odio, que sume al mundo en la oscuridad! Del portal de Belén nace una

inmensa Luz, la luz que, en definitiva, necesita el mundo para encontrar y vivir la paz, cuya raíz se encuentra en el amor. En el establo de Belén aparece la gran luz que el mundo necesita y espera, porque, a pesar de todo lo que pueda parecer en contrario, espera la paz, ansía la unidad, anhela vivir en el amor que engrandece, alegra, llena de gozo y felicidad. En aquel Niño acostado en el pesebre, Dios muestra su gloria «su Luz»: la gloria del amor, que se da a sí mismo como don y se priva de toda grandeza para conducirnos por el camino del amor. La luz de Belén nunca se ha apagado. Ha iluminado a hombres y mujeres a lo largo de los siglos, «los ha envuelto en su luz». Donde ha brotado la fe en aquel Niño, ha florecido también la caridad: la bondad hacia los demás, la atención solícita a los débiles y a los que sufren, la gracia del perdón, «la unidad y la paz entre los hombres». Desde Belén, una estela de luz, de amor y de verdad impregna los siglos. Si nos fijamos en los santos..., vemos esa corriente de bondad, este camino de luz que se inflama siempre de nuevo en el misterio de Belén, en el Dios que se ha hecho Niño. Contra la violencia de este mundo Dios opone, en ese Niño, su bondad y nos llama a seguir al Niño" (Benedicto XVI), a acoger la Luz que es Él, que está en Él, que viene de Él. En el prólogo del Evangelio de san Juan que se lee mañana se nos dice que esta Luz que es Jesús, el Niño Dios, vino a los suyos y los suyos no lo recibieron. Que no sea así entre nosotros. Acojamos esta Luz, acojamos a Jesucristo, acojamos su Palabra, sigamos al Niño, a Jesús. A los que le acogen les da el poder ser hijos de Dios: Mirad cómo Dios nos ha amado que podemos ser hijos de Dios, pues, en verdad, lo somos.

"Desde ese humilde portal de Belén, el Hijo eterno de Dios, que se ha hecho un Niño pequeño, se dirige a cada uno de nosotros y nos invita a renacer en Él para que juntamente con Él, podamos vivir eternamente en la comunión con Dios" (Benedicto XVI), y

así, como hijos renacidos por la fe, vivir también la unidad y en paz con todos los hombres.

Deseo para todos, y así lo pido a Dios, que en esta Navidad nos abramos a Él y acojamos al que viene en su nombre; y que así podamos seguir su camino en toda la tierra que es el camino del hombre, el que conduce a la paz. Deseo que todos tengan el don y la dicha −la gracia− de conocer a Jesucristo, acogerle en la vida como criterio de la inteligencia y del corazón, como fuente y meta de la vida, de la razón, de la libertad, de la convivencia y del amor. Es el bien más grande y más gratificante, y dichoso que puedo pedir y desear, estos días y siempre, para la vida del hombre y de la sociedad. Que las fiestas de Navidad llenen todo y a todos de una paz honda, e inunden de una alegría profunda todos los hogares: la alegría y la paz que se hallan en el que nació en Belén de una Virgen y que es Dios-con-nosotros, rostro de Dios que es Amor.

Causa estremecimiento el contemplar la Encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios que se hace hombre por los hombres; provoca asombro maravillado el mirar a ese Niño y descubrir en Él a Dios-con-nosotros, Dios con los hombres y para los hombres. Ahí se nos desvela la grandeza del hombre que de esta manera es amado. Y ahí el hombre deja de ser incomprensible para sí mismo, porque se le ha revelado el amor, se ha encontrado con el amor, lo experimenta y lo hace propio.

Ahí el hombre vuelve a encontrar la dignidad y el valor propio de su humanidad. ¡Qué valor debe tener el hombre a los ojos de Dios, el Creador, si le ha dado a su Hijo para que tenga vida, vida plena y eterna, y sienta el estupor de ser hombre así querido y engrandecido! Como dice un bello texto de San Efrén: “Todo el motivo por el que el Hijo ha descendido de aquella Altura a la que el hombre no alcanza, es para que pudieran llegar a Él los pequeños

publicanos como Zaqueo. Y toda la razón por la que la Realidad aquella que no puede ser aprehendida, se vistió de un cuerpo, es para que pudiesen besar sus pies todos los labios, como los de la pecadora".

Esta es la clave de la Encarnación de Dios y del nacimiento del Hijo de Dios venido en carne: su condescendencia extrema con el hombre perdido y desgraciado; y el origen de condescendencia tan extraña es el amor de Dios al hombre. Nadie puede abarcar la grandeza del Señor; y a pesar de ella, Dios se ha apasionado por el hombre, una criatura tan fugaz, tan poca cosa, tan injusta y desgraciada y, a veces, tan mezquina. Aunque parezca extraño y le repugne a la sabiduría de este mundo, Dios, no por necesidad ni por un impulso ciego, sino por amor se ha apasionado por el hombre, por su historia y su destino, y ha querido compartirlos; Dios lo ha apostado todo por el hombre; se lo ha jugado todo por él; se ha identificado enteramente con él: ha querido ser Dios-con-nosotros, Emmanuel, levantar y engrandecer al hombre; nuestra humanidad es la humanidad de Dios.

A partir del acontecimiento real e histórico que cada año celebramos en la Navidad experimentamos y palpamos ese estupor admirado de ser hombre. "Ese estupor profundo respecto al valor y a la dignidad del hombre se llama Evangelio, es decir, Buena Nueva. Se llama también cristianismo. Ese estupor justifica también la misión de la Iglesia en el mundo, incluso, y quizá aún más, en el mundo contemporáneo. Ese estupor y al mismo tiempo persuasión y certeza que en su raíz profunda es la certeza de la fe, pero que de modo escondido y misterioso vivifica todo aspecto del humanismo auténtico, está estrechamente vinculado con Cristo" (Juan Pablo II, *Redemptor Hominis*, 10).

Ojalá que esto sea conocido por todos los hombres y que to-

dos los hombres vivan desde ahí para llevar a cabo el surgimiento de una humanidad verdaderamente nueva y esperanzada, capaz de comunicar ese amor con que es amada. Ojalá que en cuanto somos, hacemos y decimos, anunciemos y demos fe de esta esperanza gozosa y mostremos así que Dios es afirmado afirmando al hombre y que el hombre nunca puede ser afirmado y reconocido plenamente al margen o en contra de Dios. Este es el camino de la vida verdaderamente digna del hombre. Ahí está el verdadero humanismo. Aquí nace el futuro y la aurora de un nuevo Día, cuya luz ilumina todo.

Y todo esto gracias a la Santísima Virgen María, que dijo que sí y obedeció a la Palabra de Dios, como fiel esclava del Señor. Antes de llegar a Belén, antes de participar en el gozo de la Noche Santa de Navidad, en la que todo queda inundado por la claridad del amor de Dios en el Niño, parémonos y contemplemos a Santa María, la doncella de la que habla Isaías, la esposa de José, la Madre de Jesús. María en la Encarnación; María acogida como esposa de José y con él pidiendo posada en la expectación de su parto virginal; María junto al pesebre, María Madre, llevando en sus brazos y acariciando al Hijo divino de sus entrañas. Ella es la fuente, Ella es la puerta del cielo que se abre a la tierra, Ella es la vivificadora y fecunda asociada de la redención. Con Ella y como Ella acerquémonos a celebrar estos días santos; que su gozo de Madre esté en nosotros.

Que las fiestas de Navidad llenen a todos y todo de una paz honda e inunden de una alegría profunda todos los hogares.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

DECRETOS

I

DECRETO DEL SR. ARZOBISPO

ANTONIO
DEL TÍTULO DE SAN PANCRACIO
CARDENAL CAÑIZARES LLOVERA
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO METROPOLITANO DE VALENCIA

Visto el escrito presentado el pasado 11 de septiembre por el **Rvdo. D. José Martínez Franco**, presbítero incardinado en esta Archidiócesis de Valencia, **solicitando la excardinación de esta Archidiócesis para incardinarse en la Diócesis de Ibiza**.

Teniendo en cuenta que el mencionado presbítero estuvo trabajando pastoralmente, con la debida autorización canónica, desde su ordenación en aquella Diócesis, durante diez años (2005-2015); posteriormente se incorporó al Servicio Diplomático de la Santa Sede en 2017. Dado que la Secretaría de Estado le ha autorizado a regresar a la Diócesis de Valencia. Y ya que el Administrador Diocesano de Ibiza, con el consentimiento del Colegio de Consultores,

ha manifestado por escrito, el 18 de octubre de 2021, su disposición a incardinar al sacerdote mencionado; y puesto que además dicho Administrador, el Excmo. y Rvdmo. D. Vicente Ribas Prats, ya es Obispo preconizado para la Diócesis de Ibiza y Formentera.

Por las presentes, en virtud de lo establecido en los cánones 267 y 270 del Código de Derecho Canónico, **concedo al Rvdo. D. José Martínez Franco la excardinación perpetua y absoluta de esta Archidiócesis de Valencia** para incardinarse en la Diócesis de Ibiza, la cual surtirá efecto cuando se reciba documento acreditativo de haber sido incardinado en ella.

Dado en Valencia, a veintidós de octubre de dos mil veintiuno.

† Antonio, Cardenal Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

Por mandato de S.E.R.
José Francisco Castelló Colomer
Canciller-Secretario

Nota: Se recibió el decreto de incardinación en la dióceses de Ibiza el 8 de diciembre de 2021

II

DECRETO DEL SR. ARZOBISPO

ANTONIO
DEL TÍTULO DE SAN PANCRACIO
CARDENAL CAÑIZARES LLOVERA
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO METROPOLITANO DE VALENCIA

Visto el expediente de supresión de la parroquia **Cristo del Camino,** de **Valencia.**

Considerando que se dan causas suficientes para la supresión de la mencionada parroquia.

Resultando que se han cumplido todos los requisitos establecidos en el Código de Derecho Canónico, habiendo oído el parecer favorable del Consejo Presbiteral, emitido en la sesión de 14 de febrero de 2021.

Con el parecer también favorable del Consejo Episcopal, en uso de nuestra potestad ordinaria y, a tenor de lo dispuesto en el canon 515 §2 del Código de Derecho Canónico, por las presentes:

DECRETO

1.- La supresión de la parroquia Cristo del Camino, de Valencia (erigida el 24/06/1975, BOA 1975, pág. 488).

2.- Anexionar el territorio de la extinta circunscripción parroquial a la parroquia Cristo de la Provicencia, de Valencia.

3.- La parroquia Cristo de la Providencia, de Valencia, hace suyos los bienes y derechos patrimoniales propios de la parroquia suprimida y asume las cargas que puedan pesar sobre la misma; pero deben quedar a salvo, sobre todo en cuanto al destino de los bienes y cumplimiento de las cargas, la voluntad de los fundadores y donantes y los derechos adquiridos (cf. c. 121).

Dado en Valencia, a uno de diciembre de dos mil veintiuno.

† Antonio, Cardenal Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

Por mandato de S.E.R.
José Francisco Castelló Colomer
Canciller-Secretario

III

DECRETO DEL SR. ARZOBISPO

ANTONIO
DEL TÍTULO DE SAN PANCRACIO
CARDENAL CAÑIZARES LLOVERA
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO METROPOLITANO DE VALENCIA
Y GRAN CANCILLER, TANTO DE LA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE VALENCIA SAN VICENTE MÁRTIR COMO
DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA SAN VICENTE FERRER
DE VALENCIA

Que, habiendo la *Congregatio De Institututione Catholica,* en fecha de 25 de noviembre de 2021, *ad normam* canon 811 §1 y §2 Código de Derecho Canónico, así como n. 19 Constitución Apostólica *Ex corde Ecclesiae* y art. 2 Constitución Apostólica *Veritatis gaudium*, aprobado la integración de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer en la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir de Valencia (Prot. N. 320/2020 et alii) como Facultad de dicha Universidad a todos los efectos; oído el parecer del M.I. P. Jesús Díaz Sariego, O.P., Vice-Gran Canciller de la Facultad,

DISPONGO

que se lleve a cumplimiento efectivo dicho decreto de aprobación, para lo cual

ENCOMIENDO

Al Rector Magnífico de la Universidad, Dr. D. **José Manuel Pagán Agulló**, y al Decano-Presidente de la Facultad de Teología, Ilmo. Dr. D. **José Santiago Pons Doménech**, que concreten las relaciones que deben regular los derechos y obligaciones mutuas de estas instituciones para llevar a efecto la integración bajo las pautas canónicas, directrices legales y aspectos técnicos que resulten de aplicación.

Dichas relaciones se plasmarán en un documento firmado por ambas partes que me será presentado previamente para mi conocimiento y visto bueno.

Dado en Valencia a catorce de diciembre de dos mil veintiuno, festividad de san Juan de la Cruz.

† Antonio, Cardenal Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

Por mandato de S.E.R.
José Francisco Castelló Colomer
Canciller-Secretario

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

I
MINISTERIOS DE LECTOR Y ACÓLITO

El día 11 de diciembre de 2021, a las 11 horas, en la Iglesia del Seminario Metropolitano de Valencia, en Moncada, el Excmo. y Rvdmo. D. Javier Salinas Viñals, Obispo auxiliar de Valencia, con licencia ministerial del Emmo. y Rvdmo. D. Antonio Cañizares Llovera, Cardenal Arzobispo de Valencia, confirió el Ministerio de Lector a:

Bruno Giménez Calvo

Juan Carlos Molina Torralba

Así mismo confirió el Ministerio de Acólito a:

Bernat Alcayde Montalt

Ignacio Benavent Picó

Celeus Nshimirimana

Miquel Amat García

Ignacio Álvarez Nölting

Juan Vicente Nulius Castillo

Ignacio García Miralles

Fernando Fayos Vidal

Juan Carlos Molina Torralba

Valencia, a 14 de diciembre de 2021.

El Canciller-Secretario
José Francisco Castelló Colomer

II
NOMBRAMIENTOS ECLESIÁSTICOS

BALAGUER GISBERT, Rvdo. D. Vicente. Es nombrado *Adscrito* a *San Roque y San Sebastián* de *Alcoi*, y cesa de *Capellán* de las religiosas Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará del *Monasterio Santo Sepulcro* de *Alcoi*, el 13 de diciembre de 2021.

CARVAJAL DURÁN, Rvdo. D. Elimar. Cesa de *Adscrito* a San Miguel Arcángel de *Jalance*, Patriarca San José de *Cofrentes*, San Antonio de Padua de *Casas del Río*, Asunción de Nuestra Señora de *Ayora*, Santa Catalina Virgen y Mártir de *Jarafuel*, Asunción de Nuestra Señora de *Teresa de Cofrentes* y Santa Ana de *Zarra*, el 1 de diciembre de 2021.

EKANI, Rvdo. P. Michel Archange, M.SS.CC. Es nombrado *Párroco* de *María Medianera* de *Valencia*, el 13 de diciembre de 2021.

LLOPIS SANCHIS, Rvdo. D. José Luis. Es nombrado *Capellán* de las religiosas Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará del *Monasterio Santo Sepulcro* de *Alcoi*, el 13 de diciembre de 2021.

OSABA AEDO, Rvdo. P. José Ramón, M.SS.CC. Cesa de *Pá-*

rroco de *María Medianera* de *Valencia*, el 13 de diciembre de 2021.

PAYÁ MATAIX, Rvdo. D. José María. Además de lo que tiene, es nombrado *Administrador Parroquial* de *El Salvador* de *Alcoi*, el 13 de diciembre de 2021.

PELLICER DUATO, Rvdo. D. Jaime, CVMD. Cesa de *Subdelegado Episcopal de enseñanza para la pastoral y proyecto educativo de los colegios diocesanos*, el 31 de diciembre de 2021.

ROJAS TARAZONA, Rvdo. D. Hervin Jacobo. Es nombrado *Capellán* de la *Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados* y del *Monasterio de Santa Clara*, de Clarisas Capuchinas de *Valencia*, y cesa de *Adscrito* a *Santo Domingo Savio y San Expedito Mártir* de *Valencia*, el 13 de diciembre de 2021.

RUIZ RODRÍGUEZ, Rvdo. D. Camilo. Además de lo que tiene, es nombrado *Vicario Parroquial* de *El Salvador* de *Alcoi*, el 13 de diciembre de 2021.

SSEMANDA, Rvdo. D. Tadeo. Es nombrado *Adscrito* a *San Roque y San Sebastián*, y *El Salvador* de *Alcoi*, también *Capellán*, a tiempo parcial, en el *Hospital "Virgen de los Lirios"* de *Alcoi*, el 13 de diciembre de 2021.

VALLE ANDRÉS, Rvdo. D. Ricardo. Es nombrado *Vicario Parroquial* de *San Antonio de Padua* de *Catarroja*, y cesa de *Párroco* de Natividad de Nuestra Señora de *Xaló*, Santos Cosme y Damián de *Llíber*, Natividad de Nuestra Señora de *Alcalalí* y Purísima Concepción de *Parcent*, también de *Capellán* del *Hospital de Denia*, el 13 de diciembre de 2021.

VILLALOBOS ROSILLO, Rvdo. D. José Gregorio. Es nombrado *Adscrito* a *Natividad de Nuestra Señora*, *San Mauro y San Francisco*, y *Divino Maestro* de *Alcoi*, y cesa de *Administrador Parroquial* de *El Salvador* de *Alcoi* y de *Capellán*, a tiempo parcial,

en el *Hospital "Virgen de los Lirios"* de *Alcoi*, el 13 de diciembre de 2021.

III
DEFUNCIONES

El Rvdo. D. Vicente Domingo Serrano Millet, falleció el 8 de diciembre de 2021.

El Rvdo. D. Salvador Vicente Rosell Ruiz (diácono permanente), falleció el 17 de diciembre de 2021.

El Rvdo. D. José Ivancos Brú, falleció el 23 de diciembre de 2021.

El Rvdo. D. Enrique Pastor Muñoz, falleció el 29 de diciembre de 2021.

IV
ASOCIACIONES

– El Obispo Auxiliar Mons. Arturo Ros Murgadas ha confirmado a D. José Enrique Tronchoni Sanz, *Presidente* de la "*Hermandad del Santo Sepulcro"* de *Torrent*, en fecha 13 de diciembre de 2021.

– El Sr. Arzobispo ha aprobado la modificación del artículo 39 de los Estatutos del "*Muy Ilustre, Virtuoso, Magnífico y Leal Capí-*

tulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer" de *Valencia*, en fecha 17 de diciembre de 2021.

– El Sr. Arzobispo ha confirmado a Dª. Ana María Ruiz Ruiz, Presidenta-Delegada de la Asociación *"Manos Unidas – Comité Católico de la Campaña contra el Hambre en el Mundo"*, en fecha 23 de diciembre de 2021.

V
FUNDACIONES

– El Sr. Arzobispo nombra al Ilmo. Sr. Vicario General D. Vicente Fontestad Pastor, *Presidente del Patronato de la Fundación Natalia Mendiola Isla*, en fecha 2 de diciembre de 2021.

– El Sr. Arzobispo nombra al Ilmo. Sr. Canciller-Secretario D. José Francisco Castelló Colomer, *Miembro del Patronato de la Fundación Natalia Mendiola Isla*, en fecha 2 de diciembre de 2021.

– El Ilmo. Sr. Vicario General, en uso de las facultades otorgadas, nombra al Ilmo. Sr. Canciller-Secretario D. José Francisco Castelló Colomer, *Secretario del Patronato de la Fundación Natalia Mendiola Isla*, en fecha 2 de diciembre de 2021.

VI
CONSEJO DIOCESANO DE ASUNTOS ECONÓMICOS

Arzobispado: Presupuesto ejercicio 2022.

Autorizaciones:

- *Parroquia Santos Juanes* de *Valencia*: Reforma Local Parroquial.
- *Parroquia Santísima Cruz* de *Valencia*: Restauración Campanario.
- *Parroquia Resurrección del Señor* de *Valencia*: Habilitación vivienda.
- *Parroquia Nuestra Señora de los Dolores* de *Valencia*: Habilitación locales parroquiales.
- *Parroquia Nuestra Señora del Pilar* de *Catarroja*: Refinanciación préstamo.

Presentación de Cuentas:

- *Fundación Natalia Mendiola Isla*: Plan de Actuación 2022.
- *Fundación San Antonio de Benagéber*: Cuentas ejercicio 2020.
- *Instituto Social del Trabajo*: Cuentas ejercicio 2020.

VICARÍA JUDICIAL

TURNO Nº 1

MARÍA DEL CARMEN PARREÑO BAS, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ILMO. RVDO. D. JORGE GARCÍA MONTAGUD,

DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 79/18: "N - N". El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de San Pedro de Chorrillos de la Archidiócesis de Lima (Perú), el día 21 de enero de 1984. Con fecha 20 de julio de 2020 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, 30 de diciembre de 2021.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIÁSTICO
Jorge García Montagud

LA NOTARIO-ACTUARIO
Mª del Carmen Parreño Bas

TURNO Nº 2

SANDRA BLAY GÓMEZ, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ILMO. RVDO. D. JORGE GARCÍA MONTAGUD,

DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 81/20: "N - N". El matrimonio se había celebrado el día 5 de noviembre de 1993 en la Parroquia de San Cristóbal Mártir de Picassent (Valencia), de la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 2 de noviembre de 2021 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, 30 de diciembre de 2021.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIÁSTICO
Jorge García Montagud

LA NOTARIO-ACTUARIO
Sandra Blay Gómez

TURNO Nº 5

MARÍA DEL CARMEN PARREÑO BAS, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ADJUNTO ILMO. RVDO. D. FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ SOTO,

DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 75/20: "N - N". El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar y San Lorenzo Mártir de Valencia, de la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 2 de noviembre de 2021 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Causa Nul. nº 19/21: "N - N". El matrimonio se había celebrado en la Iglesia de San Juan del Hospital, perteneciente a la Parroquia de Santo Tomás Apóstol y San Felipe Neri de Valencia, de la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 15 de noviembre de 2021 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Causa Nul. nº 87/20: "N - N". El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de San Juan Apóstol y Evangelista de Massamagrell (Valencia), de la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 22 de noviembre de 2021 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio. Con cláusula prohibitiva.

Causa Nul. nº 91/20: "N - N". El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de San Jaime Apóstol de Ayacor (Valencia), de la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 22 de noviembre de 2021 el

Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio. Con cláusula prohibitiva.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, 30 de diciembre de 2021.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIÁSTICO
Francisco Javier Sánchez Soto

LA NOTARIO-ACTUARIO
Mª del Carmen Parreño Bas

INFORMACIÓN

ACTIVIDAD PASTORAL

SEÑOR CARDENAL ARZOBISPO DON ANTONIO CAÑIZARES LLOVERA

DICIEMBRE

Miércoles 1.- Recibe audiencias en el arzobispado.

Jueves 2.- Mantiene un encuentro con los sacerdotes extradiocesanos que trabajan pastoralmente en la diócesis, organizado por la delegación del Clero, en la Casa Madre de Dios de las Obreras de la Cruz en Moncada.

Viernes 3.- Visita el Colegio Cumbres, perteneciente a Regnum Christi, con motivo del 35 aniversario del centro. - A primera hora de la tarde, viaja a Ibiza.

Sábado 4.- Concelebra en la Eucaristía de ordenación episcopal de Mons. Vicente Ribas Prats, nuevo obispo de Ibiza, presidida por el nuncio del Papa en España, Mons. Bernardito Auza.

Lunes 6.- Celebra la Eucaristía solemne en la parroquia de San Nicolás, con motivo de la fiesta de su titular.

Martes 7.- Recibe audiencias en el palacio arzobispal. - Preside la Vigilia de la Inmaculada en la Basílica de la Virgen de los Desamparados.

Miércoles 8.- Celebra la Eucaristía con motivo de la fiesta de la Inmaculada Concepción, en la Seo Metropolitana.

Jueves 9.- Recibe, entre otras audiencias, al Ilmo. Sr. D. Jorge

Manuel Martí Rodríguez, Jefe superior de Policía de la Comunidad Valenciana. - Preside, en la Font d'Encarròs, la eucaristía en sufragio del sacerdote D. Vicente Domingo Serrano Millet.

Viernes 10.- Recibe audiencias. - Imparte un retiro a los sacerdotes del Convictorio Sacerdotal ordenados en 2018, en la residencia San Luis Bertrán. - A última hora, en la capilla del Arzobispado celebra una eucaristía con los miembros de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, con motivo de la festividad de la Virgen de Palestina.

Sábado 11.- Participó en la reunión del Patronato de la Universidad Cardenal Herrera-CEU, de forma virtual. - Por la tarde, recibe audiencias.

Domingo 12.- Celebra la Eucaristía en la Catedral, con motivo de la fiesta de la Virgen de Guadalupe, en la que participan los miembros de la Asociación México en Valencia.

Lunes 13.- Por la mañana, preside la reunión del Consejo episcopal, en el arzobispado.

Martes 14.- Imparte un retiro a los sacerdotes del Convictorio Sacerdotal ordenados en 2021, en la residencia San Luis Bertrán. - Por la tarde, mantiene una reunión con profesores universitarios en el salón Gótico del arzobispado.

Miércoles 15.- Por la tarde, en la parroquia de San Esteban, preside una misa de Navidad con los Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer.

Jueves 16.- A primera hora, en la capilla del arzobispado, celebra una misa en sufragio de D. José Luis Moreno Frigols, del Patronato de la UCV; y después se reúne con los miembros del Patronato. - Por la tarde, en la parroquia de San Esteban, asiste al concierto que ofrecen los alumnos del Conservatorio de Música de

Valencia, para felicitar la Navidad.

Viernes 17.- Recibe en audiencia al escritor Ximo Albinyana, que junto al periodista Juanma Doménech, de la emisora 99.9 Plaza Radio, le entrevistan sobre temas actuales. - A última hora, en la capilla del arzobispado, celebra la misa con los miembros de la Curia. - Por la tarde, en la parroquia de San Agustín, preside la eucaristía de Navidad con alumnos y docentes de la UCV. - Al terminar, acude al concierto de los Heraldos del Evangelio en la Catedral.

Sábado 18.- En la Seo Metropolitana, celebra la tradicional eucaristía de Navidad de Cáritas, con la participación de colaboradores y voluntarios, en el marco del 60 aniversario de la entidad. - A primera hora de la tarde, se desplaza a la residencia sacerdotal Betania, de Quart de Poblet, para presidir la misa exequial por el eterno descanso del Diácono permanente, D. Salvador Rosell Ruiz.

Domingo 19.- En la Seo Metropolitana, preside la eucaristía dominical, en la que bendice las figuras del Niño Jesús de los belenes de las familias valencianas que acuden a la celebración.

Lunes 20.- Se reúne con los miembros del Consejo episcopal. - Por la tarde, en el Seminario Mayor de Moncada, celebra la Eucaristía en la capilla del Seminario y, posteriormente comparte la cena con los seminaristas, con motivo de la Navidad.

Martes 21.- Preside las jornadas de estudio sobre San Luis Bertrán, por el 350 aniversario de su canonización, en el salón del trono de Capitanía General, antiguo convento de la Orden de Predicadores.

Miércoles 22.- En la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, celebra la eucaristía de Navidad con los profesores y alumnos de la Facultad de Teología. - Después del Ángelus, recibe a la Escolanía de la Virgen, que ofrece varios villancicos populares en el hall del

arzobispado. - A continuación, se reúne con los miembros del Colegio de consultores y, por la tarde, con los del Consejo de asuntos económicos. - A última hora, preside la eucaristía en la parroquia universitaria de San José, en la que imparte el sacramento de la confirmación a cuatro universitarios.

Jueves 23.- Mantiene un encuentro con los miembros del Cabildo catedralicio. - Después del Ángelus, recibe a numerosos grupos que acuden a felicitarle la Navidad.

Viernes 24.- Por la tarde, preside la Eucaristía vespertina de Nochebuena en la residencia sacerdotal de las Cooperadoras de Betania, con los sacerdotes residentes. - A continuación, en la Catedral de Valencia, celebra la misa solemne de Nochebuena.

Jueves 30.- Recibe audiencias. - En la residencia sacerdotal San Luis Bertrán, mantiene un encuentro con los sacerdotes residentes y estudiantes en Roma.

Viernes 31.- Acompaña al Comandante Naval del Buque Escuela de la Armada de México, junto con el grupo de cadetes, para su visita a la Catedral de Valencia. - Celebra las primeras vísperas de la solemnidad de Santa María Madre de Dios, en la Catedral, y preside el Te Déum de acción de gracias y la procesión claustral.

Algunos datos de interés de la agenda del Sr. Cardenal Arzobispo

Durante el mes de diciembre el Sr. Cardenal:

— Presidió en la Catedral de Valencia las misas dominicales, la de Nochebuena; el rezo de vísperas y el Te Déum, con motivo de la

festividad de Santa María.

— Celebró también en la Seo Metropolitana la fiesta de la Inmaculada Concepción, la Virgen de Guadalupe, y la eucaristía de Navidad de Cáritas.

— Presidió otras eucaristías con motivo de la Navidad: en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, con la Facultad de Teología; en la parroquia de San Esteban, con los Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer; en la parroquia de San Agustín, con alumnos y docentes de la UCV; en el seminario Mayor de Moncada, con los seminaristas y formadores; en la capilla del arzobispado con los miembros de la Curia.

— Celebró otras misas en las parroquias: de San Nicolás, en la universitaria de San José, en la Font d'Encarròs, por el sacerdote D. Vicente Domingo Serrano; y en la residencia de Quart de Poblet, por el Diácono D. Salvador Rosell. En la capilla del Arzobispado ofició eucaristías con la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, y en sufragio por D. José Luis Moreno Frigols.

— En Ibiza, concelebró la misa de ordenación episcopal de Mons. Vicente Ribas Prats, nuevo obispo de esta diócesis.

— Impartió los retiros a los sacerdotes del Convictorio ordenados el año 2018 y 2021.

— Mantuvo encuentros con los sacerdotes residentes en Roma y con los extradiocesanos que colaboran en la diócesis.

— Presidió la Vigilia de la Inmaculada en la Basílica de la Virgen de los Desamparados.

— Recibió, entre otras audiencias, al Ilmo. D. Jorge Manuel Martí Rodríguez, Jefe superior de Policía.

— Se reunió con los miembros de los Consejos: episcopal, asuntos

económicos, colegio de consultores, con los del Patronato de la UCV; y con la Comisión de las obras de la parroquia de los Santos Mártires.

D. ARTURO PABLO ROS MURGADAS
OBISPO AUXILIAR

DICIEMBRE

Miércoles 1.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde se reúne con la Comisión coordinadora de la Peregrinación Europea de Jóvenes a Santiago de Compostela.

Jueves 2.- En el Santuario "Ntra. Sra. de los Ángeles" en Xàbia, dirige el retiro de Adviento a los sacerdotes de la Vicaría VIII "La Safor-La Valldigna-La Marina". - Por la tarde se reúne con los miembros del equipo de la Delegación Diocesana de Pastoral Familiar.

Viernes 3.- Por la mañana recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.

Sábado 4.- En la Parroquia de "Santa Bárbara" de Piles, preside la celebración de la Eucaristía en el día de la fiesta patronal de la localidad.

Lunes 6.- En la Parroquia de San Nicolás, de Requena, preside la celebración de la Eucaristía en la fiesta del Patrón de la ciudad. - Al finalizar preside la Procesión.

Martes 7.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde, en el Seminario Menor, en Xátiva, preside las Primeras Vísperas de la

Solemnidad de la Inmaculada Concepción.

Miércoles 8.- En el Monasterio de la Purísima, San José y Beata Inés, de las Agustinas Descalzas de San Juan de Ribera, en Benigànim, preside la celebración de la Eucaristía en la Profesión Solemne de la Hna. Fabiana del Inmaculado Corazón de María.

Jueves 9.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde se reúne con los Coordinadores del Congreso Diocesano de Laicos.

Viernes 10.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde, en la Parroquia de Jesús Maestro, de Valencia, administra el Sacramento de la Confirmación.

Sábado 11.- En la Parroquia de Ntra. Sra. de Alfinach y del Cristo del Valle de los Monasterios, en Puçol, administra el Sacramento de la Confirmación. - Por la tarde, en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de Burjassot, administra el Sacramento de la Confirmación.

Domingo 12.- En la Parroquia de la Epifanía del Señor, de Valencia, administra el Sacramento de la Confirmación.

Lunes 13.- Asiste a la reunión ordinaria del Consejo Episcopal. - Por la tarde, preside la reunión ordinaria del Consejo Diocesano de Laicos.

Martes 14.- En la Jornada de sacerdotes de Colegios Diocesanos organizada por la Fundación San Vicente Mártir, expone a los presentes la reflexión sobre "La importancia del sacerdote en el acompañamiento a la persona en los Colegios Diocesanos".

Miércoles 15.- En la Residencia Hogar de Menores "Mare de Déu dels Desemparats i dels Innocents", en Torrent, preside la reunión del Consejo Asesor. - Por la tarde recibe visitas.

Jueves 16.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde preside

la reunión de la Comisión Coordinadora del Congreso Diocesano de Laicos.

Viernes 17.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde, en la Parroquia de Ntra. Sra. de los Desamparados de Valencia-Nazaret, preside la celebración de la "Luz de Belén".

Sábado 18.- En la Santa Iglesia Catedral de Valencia, concelebra en la Eucaristía de acción de gracias del 60 aniversario de Cáritas Diocesana de Valencia.

Domingo 19.- En la Parroquia de San Luis Obispo, de Valencia, preside la celebración de la Eucaristía.

Lunes 20.- Asiste a la reunión ordinaria del Consejo Episcopal. - Por la tarde recibe visitas.

Martes 21.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde vista a un sacerdote enfermo.

Miércoles 22.- Por la mañana visita la Residencia Hogar de Menores "Mare de Déu dels Desemparatis i dels Innocents", en Torrent. - Por la tarde se reúne con los Coordinadores del Congreso Diocesano de Laicos.

Jueves 23.- Recibe visitas. - Acompaña al Sr. Arzobispo en la felicitación de Navidad. - Por la tarde, en la Iglesia de San Lorenzo, de Valencia, asiste a la vigilia de oración "Jóvenes que dejan huella".

Viernes 24.- En la Capilla del Pesebre del Centro Misionero de la Fraternidad Misionera "Verbum Dei" en Siete Aguas, preside la celebración de la Misa de Nochebuena.

Sábado 25.- En la Capilla del Pesebre del Centro Misionero de la Fraternidad Misionera "Verbum Dei" en Siete Aguas, preside la celebración de la Eucaristía de Navidad.

Domingo 26.- En la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, de Silla, preside la celebración de la Eucaristía de la fiesta de la Sagrada Familia.

Lunes 27.- Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.

Viernes 31.- Recibe visitas

D. JAVIER SALINAS VIÑALS
OBISPO AUXILIAR

DICIEMBRE

Miércoles 1.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 2.- Imparte una ponencia a los sacerdotes de distintas nacionalidades sobre el "Sínodo Diocesano en Valencia; Presente y futuro de la Iglesia en Valencia", organizado por la Delegación Diocesana de Espiritualidad en la Casa de Ejercicios de las Obreras de la Cruz, en Mondada.

Viernes 3.- Viaja a Ibiza.

Sábado 4.- En la Catedral de la Virgen de las Nieves de Ibiza, concelebra la Eucaristía de la Ordenación Episcopal de Mons. Vicente Ribas Prats, como Obispo de Ibiza y Formentera.

Lunes 6.- Viaja a Valencia.

Martes 7.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 8.- Preside la Eucaristía en la festividad de la Inmaculada Concepción, en la parroquia San Pascual Bailón de El Perelló.

Jueves 9.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana. - Por la tarde, en la parroquia Nuestra Señora del Pilar de Catarroja, preside la "Entrega de Biblias" a una comunidad de fieles del camino neo-catecumenal.

Viernes 10.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana. - Por la tarde, concelebra la Eucaristía en honor a la "Virgen de Palestina", organizada por la Orden de Caballeros del Santo Sepulcro, en la capilla del Palacio Arzobispal.

Sábado 11.- Preside la Eucaristía en los Ritos de Admisión de Lector y Acólito, en el Seminario Metropolitano de Valencia, en Moncada. - Por la tarde, preside la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación a un grupo de jóvenes de la parroquia Santa Catalina, de Villamarxant.

Lunes 13.- Asiste a la reunión de Consejo Episcopal en el Salón Gótico del Palacio Arzobispal.

Martes 14.- Preside una Eucaristía, que retransmite la TV 8 Mediterráneo, en la Basílica Nuestra Señora de los Desamparados, de Valencia.

Miércoles 15.- Asiste a una reunión de catequesis, en la parroquia Nuestra Señora de la Esperanza, en Benicalap-Valencia.

Jueves 16.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 17.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Sábado 18.- Preside la Eucaristía en la parroquia Nuestra Señora de la Esperanza de Benicalap-Valencia, con motivo de la fiesta de la titular. - Por la tarde, preside la Eucaristía y la Inauguración de la reforma de la Capilla del Santísimo con procesión claustral del Santísimo Sacramento, en la parroquia Asunción de Nuestra Señora de Carcaixent.

Domingo 19.- Preside la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en la parroquia Epifanía del Señor, de Valencia.

Lunes 20.- Asiste a la reunión de Consejo Episcopal en el Salón Gótico del Palacio Arzobispal.

Martes 21.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 22.- Viaja a Madrid para asistir a una reunión de la "Comisión de Evangelización" organizado por la Conferencia Episcopal Española. - Por la tarde, regresa a Valencia.

Jueves 23.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana, y asiste al acto de felicitación al señor Arzobispo por los distintos movimientos y asociaciones de fieles e Institutos de vida consagrada, después del rezo del Ángelus.

Viernes 24.- Preside la Misa del Gallo en la parroquia de El Salvador, de Sagunto.

Sábado 25.- Preside la Eucaristía del día de Navidad, en la parroquia Santa Catalina y San Agustín, de Valencia.

Domingo 26.- Preside la Eucaristía de la festividad de la Sagrada Familia, en la parroquia San Esteban Protomártir, de Valencia.

Miércoles 29.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 30.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

D. VICENTE JUAN SEGURA
OBISPO AUXILIAR

DICIEMBRE

Miércoles 1.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 2.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 3.- Viaja a Ibiza.

Sábado 4.- En la Catedral de la Virgen de las Nieves de Ibiza, concelebra la Eucaristía de la Ordenación Episcopal de Mons. Vicente Ribas Prats, como Obispo de Ibiza y Formentera.

Lunes 6.- Viaja a Valencia.

Martes 7.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 9.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 10.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Lunes 13.- Asiste a la reunión del Consejo Episcopal en el Salón Gótico del Palacio Arzobispal.

Martes 14.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 15.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 16.- Viaja a Madrid para asistir a una reunión organizada por la Conferencia Episcopal Española. - Por la tarde, viaja a Valencia.

Viernes 17.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Lunes 20.- Asiste a la reunión del Consejo Episcopal en el Salón Gótico del Palacio Arzobispal.

Martes 21.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 22.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 23.- Asiste a la felicitación de Navidad al Señor Arzobispo, en el Palacio Arzobispal.

Lunes 27.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Martes 28.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 29.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 30.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

NECROLÓGICAS

Rvdo. D. Vicente Domingo Serrano Millet

El sacerdote valenciano Vicente Domingo Serrano, que fue Párroco de las localidades de Senyera y Manuel durante diez años, falleció el miércoles 8 de diciembre a los 75 años de edad.

D. Vicente Domingo nació el 9 de abril de 1946 en La Font d'En Carròs, y fue ordenado sacerdote el 8 de julio de 1971 en Valencia.

El primer destino donde ejerció su ministerio sacerdotal fue como Vicario Parroquial de la parroquia Nuestra Señora de la Merced y Santa Tecla, de Xàtiva. En abril de 1972 se le nombró Vicario Parroquial de la parroquia San Francisco de Asís de Llíria. En agosto de 1977 estuvo durante un tiempo como Capellán al servicio Castrense.

Luego, en diciembre de 2005, fue nombrado Párroco de las parroquias de Santa Ana, de Senyera y Manuel, donde permaneció durante diez años. En junio del 2015 se le nombró Párroco de la parroquia Visitación de Nuestra Señora de Real de Gandia, donde estuvo hasta el 2017, cuando se jubiló.

La misa exequial por el eterno descanso de D. Vicente Domingo Serrano, tuvo lugar el jueves día 9 a las 16,00 horas, fue presidida por el Arzobispo de Valencia, Cardenal Antonio Cañizares, en la parroquia de su localidad natal de La Font d'En Carròs, y tras ella sus restos mortales fueron incinerados.

A la espera de la resurrección, descanse en paz.

Rvdo. D. Salvador Vicente Rosell Ruiz (diácono permanente)

El diácono permanente, D. Salvador Vicente Rosell, falleció el viernes 17 de diciembre a los 79 años de edad, en la residencia sacerdotal de Quart de Poblet.

D. Salvador Vicente nació el 22 de enero de 1942 en Valencia, y fue ordenado diácono el 20 de septiembre de 2008 en Valencia.

La misa exequial por el eterno descanso de D. Salvador Vicente, tuvo lugar el sábado día 18 a las 15,00 horas, fue presidida por el Arzobispo de Valencia, Cardenal Antonio Cañizares, en la capilla de la residencia sacerdotal "Casa de Betania" de Quart de Poblet.

A la espera de la resurrección, descanse en paz.

Rvdo. D. José Ivancos Brú

El sacerdote valenciano José Ivancos, que fue Capellán del Hospital General durante 34 años, falleció el jueves 23 de diciembre a los 89 años de edad.

D. Vicente nació el 5 de marzo de 1932 en Valencia, y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1955 en Valencia.

El primer destino donde ejerció su ministerio sacerdotal fue como Vicario Parroquial de la parroquia San Carlos Borromeo de Ontinyent.

Fue el fundador de la parroquia valenciana Santa Rosa de Lima, en el barrio de Benicalap, donde fue Párroco desde diciembre de 1957 hasta diciembre de 1966.

Luego, en diciembre de 1966, se le nombró Capellán en la capilla del Hospital General Universitario de Valencia, cargo que ejerció hasta el año 2000 cuando fue nombrado Vicario perpetuo.

Fue nombrado en 1963 director de la Obra Diocesana OBVIAM CHRISTO de Valencia. Desde 1970 ejerció como Profesor de enseñanza en la "Escuela ATS Nuestra Señora de los Desamparados", en julio de 1976 se le nombró Consiliario diocesano de la Vicaría de Pastoral. También formó parte como Miembro del Consejo Presbiteral desde 1979 a 1984.

La misa exequial por el eterno descanso de D. José Ivancos, tuvo lugar el viernes día 24, fue presidida por el Arzobispo de Valencia, Cardenal Antonio Cañizares, en la capilla de la residencia sacerdotal "Casa de Betania" de Quart de Poblet.

Sus restos mortales fueron inhumados el sábado día 25 de diciembre en el panteón sacerdotal del Cementerio General de Valencia.

A la espera de la resurrección, descanse en paz.

Rvdo. D. Enrique Pastor Muñoz

El sacerdote valenciano Enrique Pastor, que fue Párroco en la localidad valenciana de Yátova durante 17 años, falleció la noche del miércoles 29 de diciembre a los 90 años de edad, en la residencia sacerdotal de Quart de Poblet.

D. Enrique nació el 27 de julio de 1931 en Moncófar (Castellón), y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1955 en Valencia.

El primer destino donde ejerció su ministerio sacerdotal fue como Párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Vall de Gallinera-Patró.

En julio de 1959 se le nombró Vicario Parroquial de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Alboraya.

Después, en el año 1964, marchó como Misionero al servicio de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana OCSHA en la diócesis de Copiapo (Chile), allí ejerció su ministerio durante 28 años, permaneció hasta junio de 1988.

A su vuelta le nombraron Párroco de la parroquia Los Santos Reyes de Yátova, hasta septiembre de 2005 que fue nombrado Adscrito a la parroquia Santo Domingo Savio y San Expedito Mártir de Valencia, su último destino pastoral.

La misa exequial por el eterno descanso de D. Enrique Pastor, tuvo lugar el jueves día 30 a las 11,00 horas, fue presidida por el Obispo Auxiliar, Mons. Javier Salinas Viñals, en la capilla de la residencia sacerdotal “Casa de Betania” de Quart de Poblet.

Sus restos mortales fueron inhumados en el panteón sacerdotal del Cementerio General de Valencia.

A la espera de la resurrección, descanse en paz.

ÍNDICE

ARZOBISPADO

SR. ARZOBISPO:

Homilías:
I, Fiesta de la Virgen de Guadalupe (comunidad mexicana), tercer domingo de adviento, 12-XII-2021, *1037*; II, Misa prenavideña con la curia, 17-XII-2021, *1041*; III, Sexagésimo aniversario de Cáritas diocesana de Valencia, 18-XII-2021, *1045*; IV, Antes de llegar a Belén, cuarto domingo de adviento, 19-XII-2021, *1049*; V, Navidad, la gran esperanza, Misa de Nochebuena, 24-XII-2021, *1054*.

Cartas:
I, «Algunas notas sobre la cultura: D. Justo Aznar», 5-XII-2021, *1060*; II, «Escuela y enseñanza religiosa I», 12-XII-2021, *1065*; III, «Escuela y enseñanza religiosa II», 19-XII-2021, *1068*; IV, «Navidad: la gran esperanza», 26-XII-2021, *1071*.

Decretos:
I, Excardinación perpétua y absoluta de la Archidiócesis del Rvdo. D. José Martínez Franco, 22-X -2021, *1079*; II, Supresión parroquia Cristo del Camino de Valencia, 1-XII-2021, *1081*; III, Integración de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, en la Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir", 14-XII-2021, *1083*.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA:

I, Ministerios de lector y acólito, *1085*; II, Nombramientos eclesiásticos, *1086*; III, Defunciones, *1088*; IV, Asociaciones, *1088*; V, Fundaciones, *1089*; VI, Consejo Diocesano de Asuntos Económicos, *1090*.

VICARÍA JUDICIAL:

Turno nº 1, *1091*; Turno nº 2, *1092*; Turno nº 5, *1093*.

INFORMACIÓN

ACTIVIDAD PASTORAL:

Sr. Cardenal Arzobispo D. Antonio Cañizares Llovera, *1097*; Obispo Auxiliar D. Arturo Pablo Ros Murgadas, *1102*; Obispo Auxiliar D. Javier Salinas Viñals, *1105*; Obispo Auxiliar D. Vicente Juan Segura, *1108*.

NECROLÓGICAS:

Rvdo. D. Vicente Domingo Serrano Millet, *1111*.
Rvdo. D. Salvador Vicente Rosell Ruiz (diácono permanente), *1112*.
Rvdo. D. José Ivancos Brú, *1112*.
Rvdo. D. Enrique Pastor Muñoz, *1113*.

Portada: Cáliz de la Pasión. Año Jubilar 2020-2021

Edita: Arzobispado de Valencia